

UNION Y FUERZA.

COLECCION DE ALGUNOS DISCURSOS QUE CON ESTE
EPÍGRAFE SE DIERON Á LUZ EN LOS DIARIOS , EXACTOS
CORREOS , Y OTROS PERIÓDICOS DE LA CORUÑA EN LOS
MESES DE ABRIL , MAYO Y JUNIO
DE ESTE AÑO.

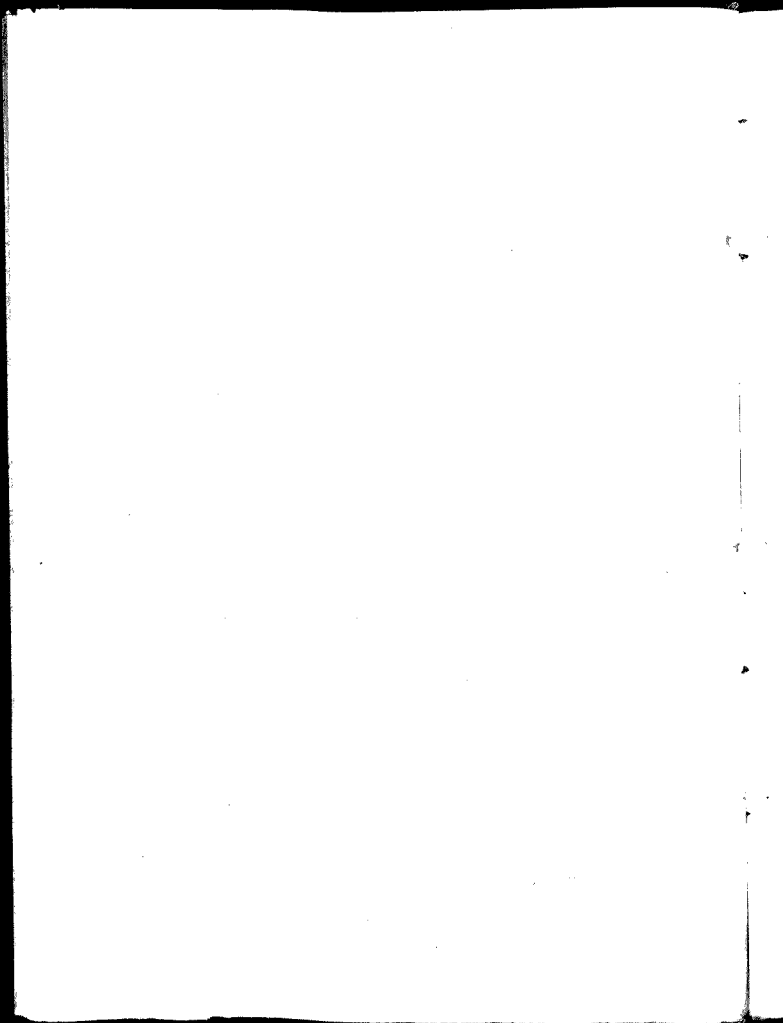
PUBLICÁBALOS

*el Padre Maestro Fray Manuel Martinez , Mercenario
calzado , Doctor y Catedrático en la Real Universidad
de Valladolid , autor del sermon de la Constitucion,
del Clero Vindicado , del Militar
enfrailado &c.*

M A D R I D .

IMPRENTA DE REPULLÉS , plazuela del Angel.

1813.



ADVERTENCIA.

Aunque en todos tiempos y épocas de la vida , el hombre , por decreto irrevocable de la Divina Providencia, debe condenarse al trabajo , y procurar ser útil á todos sus semejantes , jamas fué mas criminal la exención voluntaria de esta ley , que en las circunstancias presentes, en las que la dichosa lid que sostiene tan gloriosamente la España, executa imperiosamente á todos y cada uno de sus hijos á que contribuya con sus luces , sus esfuerzos y talentos , segun su clase y estado , al triunfo de la Religion, de la Iglesia y de la Patria, que son los grandes objetos que reclaman nuestras fatigas. El cumplimiento de este deber tan sagrado , es el que ha movido al Editor de estos Discursos á presentarlos al público. En ellos verdaderamente ni hay , ni podia haber aquella unidad , órden y enlace que pueden y deben esperarse justamente de un discurso seguido ; pues sus artículos fueron publicados separadamente por su autor en los periódicos que se enuncian , como si cada uno hubiera de ser el último , y con precisa relacion á las especies que circulaban en algunos folletos. Pero sin embargo , su lectura en la que la energia y juiciosa fogosidad se emplean en obsequio de la justa causa de la Nacion , es aprecia-

ble para todos los amadores de la verdad , que exêntos de preocupacion y del espíritu de partido , que tan escandalosamente nos divide , quieran buscarla con imparcialidad , y precaverse para la leccion de cierta clase de Periodicos , cuyos autores empeñados , aunque en vano , en confundir su causa con la del Gobierno , y modelar la opinion pública por sus ideas particulares , siempre que ven rebatidos de palabra ó por escrito sus errores y delirios , alzan osadamente la voz con la grosera calumnia de que se "atacan las justas decisiones del Soberano Congreso , y sabias providencias del Gobierno" : ésta es su arma favorita con que se escudan para batir impunemente la Religion y el Estado.=VALE.



UNION Y FUERZA.

DISCURSO PRIMERO.

Dia 23 de abril de 1813.

Quis novus hic furor ¡oh cives! ¿que tanta parantur bella?
August. Alph. Carin. ad Hispan. &c.

Imitadores serviles de los franceses en tantas otras cosas ¿cómo es que no tomamos por divisa este emblema tan bien concebido, *union y fuerza*? Véase en dos palabras indicado el único remedio de nuestros males, y las dos armas poderosas, ellas solo capaces de salvar la patria. Sin la union jamás habrá fuerza, y sin fuerzas seremos al fin el juguete del tirano de la Europa. La uniformidad de sentimientos es la que dió el primer fortísimo impulso á nuestra gloriosa insurreccion. El odio unánime á los vándalos del Sena, las voces de Patria, Religion, Fernando, electrizando los corazones de todos los españoles, produxeron aquella explosion terrible que no tiene exemplo en los anales del mundo: y el patriotismo nutrido, y fomentado con aquellas tres enérgicas voces produjo tambien los milagros de heroismo y de constancia que pasmaron á la Europa. Pero apenas se subrogaron otras, y se cambió el idioma, comenzaron tambien á enfriarse los ánimos,

empezaron las divisiones intestinas, el conflicto de opiniones políticas y religiosas, y esa guerra, que aunque incruenta por ahora, se anuncia con todos los horribles síntomas de una guerra civil y religiosa, que por brillantes que sean los sucesos del Norte, dan una terrible preponderancia á los enemigos de nuestra independencia, y nos amenazan con un porvenir formidable. La Constitucion, que es la salvaguardia de aquellas tres voces Patria, Religion, Fernando, parece que debió sofocar los partidos, reconciliar los animos, y tortificando los lazos de nuestra union, aumentar nuestra fuerza. Pero, ¿por qué hado tan fatal despues de un año de sancionada y jurada no vemos mas que *desunion y debilidad*? Si preguntamos á los caudillos de dos poderosas facciones en que al parecer está dividido el imperio español, reciprocamente se acusarán, y el hombre imparcial vacilará sin saber á qué atenerse. Qualquiera de las dos que prevalezca, resolverá el problema; y ni la posteridad, eso que se llama imparcial posteridad, atinará jamás con las verdaderas causas de nuestra *desunion y debilidad*. Si Pompeyo hubiera triunfado, decia un grande hombre, ¿con qué horribles colores no aparecerian pintados Cesar, y sus partidarios á los ojos de la posteridad? Triunfó Cesar: todas las lenguas, todas las plumas se prostityeron para denigrar al grande hombre que se creía defender la causa del Senado y de la patria, defendiendo la suya. Si fuera cierto, como se ha dicho, que la anterior Regencia habia intentado la disolucion del Cuerpo legislativo, aspirando á tiranizar la Nacion, y por nuestra desgracia lo hubiera conseguido, las mismas plumas gaditanas que ahora la cubren de exécracion y oprobio, hubieran aplaudido esta medida, repitiendo mil veces aquella frasecita, con que en todos tiempos se cohonestaron los mas tiránicos atentados: "asi lo exigia la salud de la Patria."

Si Lord Wellington mas favorecido en octubre de las coyunturas, ó de la suerte, ó de la fortuna, hubie-

ra llevado sus armas victoriosas hasta los Pirineos ; su eleccion de General en gefe no se vituperaria , y los honores que á porfia le dispensaron las Cortes y la Regencia parecerian siempre pequeños á los ojos de los mismos que ahora levantan el grito.

Pero circunstancias desgraciadas obligaron al Lord á retirarse á las fronteras de Portugal : era tal sin embargo la confianza que tenian todos los soldados de las tres naciones en los talentos y pericia de su gran caudillo , que en noviembre al retirarse hácia el Tormes , marchaban seguros de una próxima victoria , y persuadidos á que se preparaba un lazo para envolver al ejército de Portugal y á los de Soult y del rei intruso. Los sucesos no correspondieron á tan lisongeras esperanzas : y si en algun dia (que tal vez no está lejos) corresponden , acaso entonces sea motejada su actividad por los mismos que ahora insultan su aparente lentitud ; no obstante , todavía en enero parecia estar como dormido el genio maligno de la discordia : todavía en enero Lord Wellington fué obsequiado en Cadiz y en las galerias , verdadero termómetro de la temperatura del Congreso , resonaron los aplausos. ¿ Quién promovió á pocos dias la desunion , el descontento , los gritos sediciosos ? ¿ Los mas dignos gefes de nuestros ejércitos ? No. A pesar de la humillacion en que quiere suponerseles , por estar sometidos á un General extranjero , nuestros generosos y magnánimos Generales todo lo sacrifican hasta su opinion , aquel idolo de los militares , en obsequio de la *union y de la fuerza* tan necesarias para expeler las huestes del tirano , único objeto de su ambicion patriótica. ¿ Quién , pues , repetimos promovió á pocos dias la *desunion* de que infaliblemente resultará nuestra *flaqueza* , y quizá nuestra ruina ? Preguntese á los adalides de las dos facciones. . . pero no : exáminense los papeles públicos : pónganse de una parte los Concisos , Tribunos , Diarios Mercantiles , Redactores y Marcialistas , y de la otra los Procuradores de la Nacion , los Diarios de la tarde , los

Sensatos, Exáctos correos y Gacetero de la Mancha: no es necesario un juez imparcial, basta uno que tenga ojos. Solo un desalmado, un hombre que habiendo prostituido su pluma á la tiranía francesa, trabaja ahora infatigable en denigrar al Clero, y singularmente al Clero de Galicia: solo este hombre osado é irrestañable, calumniador atroz, á quien todos los Eclesiásticos de esta Provincia debían delatar al Gobierno para que castigara su osadía, éste solo era capaz de forjar la carta ó portentosa patraña inserta en el número 64 del Ciudadano, de que "los Eclesiásticos y los Nobles" han publicado libelos contra las Cortes, y quejado "se altamente del influxo de los ingleses: que ellos son unos solapados enemigos de los ingleses, y en su corazón prefieren el régimen frances." Ni él lo cree así, aunque existiera la carta que supone escrita por un ingles de Lisboa á otro de Londres, ni mucho menos si él es el artífice de tan grosera impostura. Tampoco cree á la carta escrita desde Santiago, por un malvado tenebroso, por un satélite sin duda del insignificante y famoso (*mala utique fama*) D. Manuel Acuña, en la que se revela al público una negra conspiración del Clero de aquella ciudad, preparada para el día de San Pedro Martir; pero él sabe que éstas y otras torpes calumnias llegarán á Cadíz, se insertarán en el Redactor General, se repetirán con énfasis en discursos públicos (1): y.... la pluma se nos cae de la mano: y.... y es una vergüenza que el Clero no tenga la *union* y la *fuerza* que debiera para clamar al Supremo Gobierno contra estos monstruosos enemigos de la *union* y de la *fuerza* Nacional...

(1) Así se verificó á la letra.

DISCURSO II.

Dia 27 de abril.

No podrá lograrse esta union y fuerza nacional mientras que se permita que escritores oscuros ataquen impunemente á las clases mas respetables , calumniándolas y vilipendiándolas con una osadia inconcebible. Insultar amargamente á una clase Constitucional , que en la misma Constitucion tiene afianzados sus mas preciosos derechos ; despues de haber pretendido en vano despojarla de su opinion é influencia sobre los pueblos , efecto indispensable , como tantas veces se ha dicho en el Congreso , de su ilustracion , sabiduria , virtudes , y si se quiere , riquezas ; pero mas bien nacida del amor que los pueblos tienen á su Religion , y de consiguiente á sus Ministros , aspirar ahora á desconceptuarla con el Gobierno , y con nuestros generosos aliados , no es por cierto el medio mas á propósito para conseguir aquella union preciosa y la fuerza moral , que son las columnas de nuestra independencia , de nuestra libertad , de nuestra Constitucion y de nuestra Religion. ¿ Quiénes son , pues , los que fomentan nuestra desunion ? Habiamos asentado que la imparcial posteridad no podria atinar con las verdaderas causas , si la una faccion prevalece sobre la otra : óygasenos antes de juzgar.

Si despues de algunos años un hombre instruido se empenase en el exámen imparcial de las causas de nuestras discordias , y llegaran á sus manos unos periódicos que se publican en los dos primeros pueblos de Galicia , razonaria de este modo : en estos papeles se dice que el Clero aborrece la Constitucion , y predica y esparce libelos contra las Cortes : que se ha confabulado para derribar el edificio Constitucional , y entronizar las preocupaciones , la supersticion , el fanatismo , é imponer la servidumbre : que ha emplea-

do los medios mas viles y rateros para apoderarse de la Representacion Nacional : que ha sembrado dineros para tumultuar los pueblos é insurreccionarlos contra el legitimo Gobierno : que en su corazon prefiere el gobierno frances : que á este propósito fomenta la desunion entre ingleses y españoles , *tratando de embrollarnos para mantener su regalada holganza á costa agena : que su objeto es impedir las saludables reformas , porque con tal que tengan altos honores y pingües rentas con que sin hacer nada puedan comer , beber , dormir y pasear y deslumbrar á los hombres , poco les importa el bien de la patria* : todo esto tambien se repite en Cadiz y por periodistas acreditados. Ahora bien : si estos escritos fueran calumniosos , el Clero todo , Obispos , Cabildos , Curas , ¿ no hubieran alzado su voz contra los calumniadores , no hubieran gritado ante el Soberano Congreso , reclamando las leyes del reglamento de imprenta , las de la decencia y moral pública , y mas que todo el artículo 12 de nuestra Constitucion , para confundir á los artifices de aquellas imposturas , si lo fueran ? Supongamos que nuestro historiador estaba dotado de un genio fuerte y filosófico ; el espiritu de cuerpo , añadiría con tono resuelto y decidido , las riquezas , la prodigiosa influencia sobre los sencillos pueblos , darian al Clero armas irresistibles para confundir á estos escritores , que al fin hubieran engrosado el número de victimas sacrificadas á los resentimientos del fanatismo religioso. Pero el Clero calló , enmudeció ; y meses y aun años han continuado aquellos escritores lanzando rayos y centellas contra los alcázares Sacerdotales , y provocando al Clero en masa. ¡ Terrible presuncion !!!!! No bastan á desvanecerla algunos escritos que solo leen , como en algun tiempo se dixo de los de Platon , viejos ociosos , y son apreciados tan solamente por los del partido fanático.

Si por el contrario el historiador fuese algo religioso , diria en tono dolorido : el Clero zeloso de su honor y reputacion , de que tanto pende la eficacia de su

ministerio , no debia , ni podia mirar con indiferencia é impasibilidad la circulacion de estas especies subversivas que tienden á encender la guerra entre el Sacerdocio y el Imperio , que cubren de ignominia á todo el estado Sacerdotal , y que al fin ceden en desdoro de la misma Religion.

Con *union y fuerza* todas las corporaciones del Clero debieron representar al Católico y augusto Congreso , una , dos y aun mil veces , y los Obispos en sus Pastorales , y los Párrocos en sus Iglesias , y los Predicadores en los púlpitos con voz de trueno clamar infatigables contra los escritos y escritores , designándolos á imitacion de los Padres , combatiéndolos y anatematizándolos : mil plumas y mil lenguas debieron consagrarse exclusivamente á rebatir los impostores. En la historia de todos los siglos encontraria el Clero dechados del zelo que debió imitar acudiendo al trono , y persuadirse de una vez á que jamas se trató de escarnecer y ajar á los Ministros de la Religion , sino por hombres resueltos á batirla en brecha en sus cimientos , y que ésta fué siempre la táctica exterminadora de todos los sectarios , de todos los heresiarcas y de todos los perseguidores. Pero el Clero , á excepcion de unos pocos , calla , enmudece , y no debiera callar ni enmudecer quando se le acriminan delitos tan enormes. ¿Si será verdad?.....

Respetable Clero de Santiago , no hay que olvidarse de la especie del robo del Copon de santa Susana que resonó en Cadiz : la verdad se averiguó , y los calumniadores quedaron impunes. Llegará el dia de S. Pedro Mártir , no veremos , estamos ciertos , esos tumultos y sediciones que se anuncian en los Periódicos de las dos ciudades , y que retumbarán con estrépito en la famosa Cadiz ; pero los Periodistas quedarán impunes , y vuestro honor exige que con *union y fuerza* reclaméis ante el Gobierno la satisfaccion condigna , la mas pública y solemne. Si callais , ellos gritarán que su vigilancia y prevision frustraron vuestros designios.

Así se obscurece la verdad y.... ¡así se escribe la historia! Digno Clero de nuestra religiosa Galicia, si callas, si enmudeces, la posteridad misma dudará de tu sabiduría, de tu patriotismo, de tu sumisión y respeto á nuestros Representantes y al Gobierno, y no faltarán historiadores filósofos que te califiquen de ignorante, fanático, supersticioso, alborotador y aun mas, *porque callaste*. ¡Así se escribe la historia! ¡*Union y fuerza*! para elevar vuestra voz respetuosa al augusto Cuerpo, el solo capáz de desagraviar tan fieros desacatos. ¡*Union y fuerza*! para confundir á los advenedizos que solo han venido á hollar nuestro suelo para infestarle y pestiferarle (*terminito que ya tiene los derechos de ciudadano*), con máximas y doctrinas inmundas que jamás oyeran nuestros abuelos. Nosotros nos contentaremos por ahora con preguntar á estos *Pestiferadores*: *Qui estis? et unde venistis?* ¿Quiénes sois? y ¿de dónde habeis venido? Preguntas á que á su tiempo se responderá.

DISCURSO III.

Dia 2 de mayo.

No aspiramos á ser siempre originales. Quando trabajabamos en la continuacion de nuestros numeros anteriores, siempre con la divisa de *union y fuerza*, llegó á nuestras manos un discursito del Redactor de la gaceta de Aragon, del que con gusto insertamos lo siguiente.

“La libertad de imprenta, sabiamente sancionada por las Cortes, restituyó al ciudadano español una parte muy esencial de su dignidad, poniéndole en el caso de poder concurrir con sus luces y talentos á la ilustracion general del Estado. Debiamos esperar, que circunscrita aquella dentro de los limites de la moderacion y decencia, y exáltada al grito lamentable de la virtud, llenaria los votos de unos representantes bené-

fieos tan sinceramente consagrados á restablecer la dicha de sus comitentes, difundiendo conocimientos útiles y popularizando el saber, prenda de la felicidad de las naciones, y escudo el mas fuerte contra la tiranía. Disipados con luminosos escritos el error y la ignorancia, confundidos los vicios, atacados los delitos, preconizada la virtud, elogiado el mérito, señalados por fin todos los medios capaces de conducir á la perfección social, ¿dónde el Gobierno hallaría entonces apoyo en sus extravíos, ó como los pueblos incurrirían en la funesta divergencia de principios?... ¿Mas el hombre es incomprehensible, y el mismo bien que se le procura se convierte en su daño y tormento; prodigio de contradicciones, ama la virtud y busca el error, desea la felicidad, y se tiraniza á sí mismo.

"Apenas hubo empezado á tener un libre desahogo la libertad de pensar y decir, quando nos vimos inundados de un diluvio de folletos escandalosos, subversivos de los principios mas santos, y capaces de inficionar la Religion y las costumbres. Sus autores, la mayor parte jóvenes disolutos, tan frívolos é ignorantes como presuntuosos, doctorcando en fondas, paseos y tertulias de Cadiz (*y dígase lo mismo de otras partes*) fuera del alcance de balas y peligros, huyendo del suelo de las provincias donde se rescatan con lágrimas y sangre los grandes intereses de la Nación, han querido meterse á reformadores, dar la ley á las Cortes, y hasta á la misma Iglesia. ¿Quién envió á estos maestros? ¿En qué título fundan su apostolado? ¿En la libertad civil del ciudadano!... ¡He! ¡quánto envilecen esta noble facultad!... El derecho de poder obrar y decir todo quanto no se opone al órden establecido y al bien de la sociedad, de la qual somos miembros, no puede equivocarse con aquella impetuosidad ciega que arrastra al atolondrado á romper los límites establecidos por la Religion y las leyes. Quando el hombre, abandonado á su capricho, desconoce los respetos, atropella y confunde las soberanas prerrogativas

del imperio y del sacerdocio , en cuya demarcacion y concordia estriva , como en su base , la armonia social , lejos de ejercer un acto de libertad politica , comete un exceso abominable de licencia tan funesto á la misma libertad como al Estado. La Iglesia de Jesu-Christo tiene un caracter muy augusto para que sus divinas instituciones y reglas de gobierno vengan á ser juguete de esas plumas atrevidas , mojadas en la hiel de la sátira , y en el veneno de la impiedad : viertan quanto quieran en tono magistral heregias estadísticas , y absurdos literarios ; les perdonamos el humor de hacerse el ridiculo de los hombres sensatos ; pero dexen á los pastores la controversia de aquellos puntos cuya decision corresponde exclusivamente á su divina autoridad."

"Con pretexto de ilustracion y bien público califican de perjudiciales a las instituciones monásticas ; mojan su regularidad , llaman extravagante á su culto , se rien de sus usos y costumbres , reputan de bárbaro , sanguinario y cruel al tribunal de la fé , y usurpados sus derechos , piden mudanzas , establecen planes , y aun indican el método de realizarlos."

"Quando leemos estos delirios en el seno de una Nacion tan pia y religiosa ; y contemplamos por otra parte las terribles circunstancias á que se ve reducida , sentimos en lo interior del alma todo el peso de aquel brazo justiciero , que para castigar á los pueblos , despacha su venganza á que suelte las furias y cubra con una venda los ojos de sus gobiernos."

"Sabemos , con harto dolor , sin necesidad de las delaciones de esos vocingleros desapiadados , los espantosos progresos de la relaxacion universal que no ha perdonado lo mas bueno y santo : lloramos el escandaloso abuso de las riquezas en el Clero , el olvido de sus reglas en los frayles , los extravíos de una falsa piedad , el zelo indiscreto ó el culpable abuso de muchos inquisidores católicos , los efectos en fin de la miseria humana , siempre propensa al mal , y

á dexarse arrastrar de la corrupcion reinante del siglo.”

“Mas si el amor al órden clama imperiosamente por las reformas ; si en medio del estado horroroso en que vemos envuelto el mundo , la España es llamada la primera á la gloria de verificarlas , á los depositarios de la soberania temporal y eclesiástica corresponde exclusivamente esta importante obra : á ellos solos toca exáminar las reglas , señalar los defectos , trazar un diseño , manejar y disponer con proporcion justa que asi los intereses del Santuario como los del Estado , hallasen respectivamente su ventaja en el temperamento de la ley.”

“Las atrevidas anticipaciones de esa turba de escritoreillos indican bien su ánimo perverso decidido á trastornar el órden de la sabiduria y de la prudencia: su objeto es exterminar , no reformar.”

DISCURSO IV.

Dia 4 de mayo.

“Para desmentir las calumniosas voces de incierto origen , pero que dieron lugar á sospechas y medidas que tanto ofenden la bien conocida docilidad de esta capital , y la lealtad acendrada de toda la provincia , estamos autorizados por el Gobierno á decir á toda la España que ayer día de San Pedro Mártir reynó en Santiago y en algunas leguas en contorno la acostumbrada , y si cabe , mayor tranquilidad , sin haberse notado la mas minima señal ni la mas leve apariencia de inquietud en el paisanage que concurrió como todos los años , traído de la pacifica devocion y sosegada piedad que caracterizan al buen christiano y al fiel gallego.” (*Gaceta de Galicia del 30 de abril*)

Te felicitamos , ¡O virtuoso pueblo gallego ! porque con tu acostumbrada tranquilidad y sumision á nuestras legitimas autoridades has desmentido los ca-

luminosos rumores estampados en públicos papeles, y capaces de tizar tu acendrada fidelidad. Mil parabienes, ¡ó respetable Clero de Santiago! No dudábamos de tu amor al orden, ni de tu respetuosa obediencia á los soberanos decretos: no te creíamos capaz de promover "con dineros la sedicion, ni que trabajaras á que sirvieran de instrumento á tus pérfidos designios la supersticion é ignorancia de los aldeanos que creen que las brujas, *ó as meigas* (1), les chupan la sangre, hacen mal de ojo á los niños, les matan el buey, y les destruyen los sembrados." No teníamos que preguntar "¿si será posible que los que deben predicar de obra y de palabra la moral del Evangelio, y el respeto y obediencia á las leyes, quieran intentar su trastorno por este malvado artificio, baxo la capa de Religion?" (*Ciudadano nóm.* 64). Tampoco creíamos "que el perillan de las tretas (es decir, el Arzobispo) unido á otro tan bribon como él (2) estuviese ensayando unas quantas mozuelas sobre el modo de hacer el papel de energúmenas ó endiabladas en el día señalado" (N. 65.): habíamos pronosticado que tan torpes imposturas solo podian ser forjadas por hombres bien conocidos en Santiago por su immoralidad é irreligion, y que han elegido por su adalid al virtuoso Cérigo Don Manuel Acuña. El 29 de abril desmintió á los impostores. (3) ¿Qué mas se exige de ti? Ju-

(1) Así se os insulta, ¡ó religiosos aldeanos gallegos! y ¿por quien? por un Redáctor de gacetas baxo el gobierno francés, y que hoy engrosa el numero de los periodistas liberales; por un nuevo apostol, que quando vosotros batiais las hueses del tirano, el ensayaba las predigas que os dirigiria un dia..... ¡Que insolencia!

(2) ¡Con esta veneracion se habla de un Principe de la Iglesia! ¿Donde estamos? *Que eve hunc barbarum morem permittit p. vici?*

(3) El 29 de abril será un dia memorable en los anales de Galicia. ¡Que contras.e forma la *pacífica devotion y sossegada piedad que caracterizan al christiano y al fiel gallego*, con el estruendo bélico de cañones, armas al hombro y avanzadas á dos ó tres leguas de Santiago! Pero..... la prudencia dictaba estas precaut-

raste la Constitución , y hasta ahora no se ha presentado á las Cortes una delacion en forma que diga , *el Clero de Galicia la infringe en este ó en el otro artículo*. Obedeciste , como era justo , al soberano decreto sobre la abolicion de Señoríos : executaste con docilidad el de la supresion del voto de Santiago : recientemente se ha notificado á los Inquisidores , se han ocupado las temporalidades del Tribunal , y dos Eclesiásticos , aunque el uno sin la mision competente , han presidido esta operacion , y no ha habido tumultos , sediciones , alborotos. ¿Qué mas se exige de tí? No lo disimulemos : la solemnidad de leer en los pulpitos los decretos del soberano Congreso , como está mandado. Pero la execucion está confiada á los RR. Obispos , y por ella claman los Ciudadanos por la Constitución ; los que creen " *á pies juntillas* que Jesucristo instituyó los Obispos , dandoles toda la potestad necesaria para dirigir y gobernar su Iglesia" (*comun.º n.º 55*) : los Pastores de segundo Orden no son responsables , y los Obispos ó habrán representado con la modestia debida , ó habrán consultado sobre las providencias necesarias para plantear los nuevos Tribunales protectores de la Religion , y al soberano Congreso ; y á la actual Regencia , y no á los Periodistas deberán responder de su conducta. ¿ Quiénes son los Periodistas de Santiago y de la Coruña para interrogar á nuestros Pastores ? ¿ Quiénes ? ¡ Justo Dios ! y... ¡ si el decoro no contuviera nuestra pluma !

¡ Union y fuerza ! repetimos , y quisiéramos que estas nuestras voces resonaran con estrépito en todos los angulos de nuestra religiosa Galicia ! ¡ Union y fuerza !

ciones ; porque segun dicen los papeles de Cádiz , son tan frecuentes las sorpresas.... Recientemente hemos visto y lloramos la del general Renovales , y nuestros militares no deben olvidar aquella máxima del gran Conde. *Un buen general podrá ser batido ; pero jamás sorprendido*. El día de S. Pedro Mártir , sin embargo se citó en los periódicos de Cadiz y en la famosa arenga de tres horas , pronounciada por el Sr. Ministro Cano Manuel.

para representar al soberano Congreso, reclamando el desagravio de tantas calumnias estampadas de propósito para cubrir al Clero de una eterna ignominia! ¡Union y fuerza! para confundir á los que osan decirnos las siguientes frioleras á mas de las que literalmente hemos ya insertado: "que solo la ignorancia de los pueblos y la conveniencia poco ilustrada de los gobiernos pudiera haber dexado al Clero llegar al grado de poder, de autoridad y riqueza en que le conocemos: que el cuerpo Sacerdotal gozaba entre nosotros (y por desgracia goza aun) un fuero particular, = *el fuero por desgracia sancionado en nuestra Constitucion*: que en los principios de nuestra insurreccion no empleó los mayores esfuerzos, y la Nacion podrá justamente reclamar contra el egoismo de la Corporacion; pero exceptuando siempre los respetables nombres de Muñoz, Torrero, Villanueva, Ruiz Padron, Espiga, &c. &c." los que sin duda hicieron sacrificios y desembolsos magníficos: "que algunos de los electos para Cortes, segun su ignorancia, su estolidez, su cariño á las preocupaciones, su amor al goticismo, su supersticion y su fanatismo, lejos de dar pasos agigantados hácia el bien, los darán retrogradados hácia el mal: que la mayor parte de los Clérigos electos no son ilustrados, y los pelucas por la mayor parte adictos á su partido; que de consiguiente es de temer que en las futuras Cortes el espíritu de cuerpo Sacerdotal en vez de trabajar en que se mejoren las costumbres, é infundir en los ánimos el espíritu Evangélico, tire á extender su poderio, sus riquezas; á restablecer sus señoríos antiguos, á que le doblemos la cerviz.... en una palabra, á que seamos unos muñecos, y que nos maneje segun le convenga (n.º 66): que no es posible que logren las Cortes ordinarias futuras la confianza del público, (n.º 29)" (esto en profecía; y ¿qué bien hace en llamar porque no se reúnan?) ¿ Quiérese mas? Que los enemigos del orden y de la libertad, cubiertos

»con la capa de la Santa Religion sostienen el error
 »y la mentira (n.º 55): » que los que libran su pitan-
 za en el sudor ageno (á saber *Clérigos y Frayles* se-
 gun la nueva frasología) »tratan de embrollarnos , y
 »su objeto es impedir las saludables reformas (1) por-
 »que con tal que tengan altos honores y pingües ren-
 »tas , con que sin hacer nada puedan comer , beber ,
 »dormir y pasear y deslumbrar á los hombres , poco
 »les importa el bien de la Patria.»

Y ¿el que esto redacta átrévase á llamar á los edi-
 tores del artículo *Union y Fuerza*, *bachilleres presumi-
 dos y calumniadores atroces*? y ¿á insultarlos "como que
 »provocan la guerra civil y religiosa?" y ¿con qué
 arte? Poniendo al frente de un descabellado artículo,
 en que se reúne el horrible desacato que abominamos,
 y otras especies de que no salimos por garantes , el si-
 guiente epigrafe , que con letras grandes figurará en el
 Redactor general. "Desacato contra las leyes y el au-
 »gusto Congreso cometido por los serviles ó enemigos
 »de la libertad civil y del orden que se abrigan en esta
 »Capital, y que tienen la infame osadia de excitar-
 »nos á la guerra civil y religiosa para que nos dego-
 »llemos unos á otros." ¡Qué bien , Señor redactor del
 Ciudadano! La reunion de especies es de mano maes-
 tra y acostumbrada ya á insignes fechorías. Hemos mi-
 rado con horror aquel atentado sacrilego. Pero tambien
 nos horroriza el que vmd. nos llame Luteró y Calvinos,
 y con tantos quién? quién? quién? Basta , Señor,
 basta : *tandem nequitia pone modum tuæ* , = *famsoisque*
laboribus. Reservando para otro número la ilustracion
 de este punto, ¿quiénes son los que excitan la guerra
 civil y religiosa? ¿quiénes los filantrópicos que ya en
 Cadiz claman por la *cuchilla* y la *expulsion*? sin abro-
 garnos el fastuoso titulo de *Doctores Sapientísimos* , pero
 aspirando al de *caritativos* y aun al de *almivarados*
 porque no hemos teñido nuestra pluma en hiel de

(1) Véase el Postillon del Domingo 2 de mayo.

dragones ; le rogamos , Señor redactor , no se empeñe en que publiquemos los primeros monumentos de su patriótico zelo que tenemos presentes , y otro tambien mas importante : que se ciña á ilustrarnos con nuevas ideas de Matemáticas , de Geografía , de Economía , de Legislacion , ó de educacion que á vmd. no disputamos ; pero que no insulte al Clero de Galicia con tanta valentía , no sea que alguno repita aquellos versucitos del número 37 del Ciudadano , :: *Erit ille fortis = Qui perfidis se credidit hostibus?* ó que otro se empeñe en hacer valer las palabras del no ménos sabio que famoso patriota el Sr. Capmany (1) que damos al margen , ó que las mozuelas canten estas letrillas de un morigerado periodista de la Coruña :

Que grite contra la Francia
Y ensalce la libertad
Quien á costa de mil riesgos
Siguió el bando nacional,

Gusto da.

Pero que diga lo mismo
Quien ántes no hablaba tal,
Y hoy llame José Botellas
Al que ántes dió Magestad,

Rabia da.

(1) "Entre las varias clases de infidentes me parece faltan en ese reglamento una ó dos de las mas esenciales. Nada se habla en el de los escritores públicos como periodistas, gaceteros &c. que son los que mas daño hacen á la patria. Estos sirven voluntariamente al Rey intruso, y hacen con sus escritos un mal mas terrible , que no solo es del día y de ese lugar , sino que se propaga á todas las provincias , y se transmite á la posteridad con ignominia nuestra. De éstos nada se habla , y son los que menos disculpa tienen. Porque el enemigo puede obligar á uno á ponerse el fusil al hombro ; pero no le obligará á que tome la pluma." (*Dir. de Cori. tom. 7. pag. 155.*)

DISCURSO V.

Dia 7 de mayo.

Si la desunion y la debilidad no hubieran sido tantas veces funestísimas á la causa pública , dexariamos ya esta nuestra divisa , por mas que ella sea la sola capaz de salvar la Patria acongojada y desfallecida , y á la Iglesia fieramente desjarretada por Novadores osados que só pretexto de reformarlo todo , nos dividen , nos despedazan y nos executan á redoblar nuestro grito de ¡Union y Fuerza! así en el órden civil como en el religioso , porque sino la Patria se hunde y la Religion perece. Nos arredraria (1) la torpe calumnia de que provocamos á la guerra civil y religiosa , si no supiéramos que á Jesucristo y á sus Apóstoles por mas que predicaban de palabra y con el exemplo la sumision y respeto á las Autoridades constituidas , se les llamaba sediciosos , y perturbadores del órden público , y sino leyéramos en las apologías de San Justino , de Athenágoras , de Tertuliano y otros , que con esta impostura los Filósofos del Paganismo incitaban á los Emperadores y Magistrados á que levantasen hogueras y cadahalsos para exterminar á la servil clase de hombres abyectos y despreciables , que se decian discipulos de un Dios que en forma de siervo pareció entre los hombres. Reformadores Filósofos , esa arma es demasiado añeja : vuestro genio inquieto y bullicioso , el dictado de amantes de la reforma , que á despecho nuestro , recuerda las reformas que anegaron en sangre la Alemania , la Inglaterra , la Suiza , la Holanda y la Francia ; el idioma , las frases , los sediciosos gritos contra la Autoridad de la Iglesia y aun de los Principes ; y vuestras páginas rellenas de supersticion , fa-

(1) Así dixo el Ciudadano por la Constitucion de la Coruña , y repitió el Redactor general de Cadiz.

natismo , preocupaciones , errores con capa de Religion , forman un quadro muy expresivo para que os conozcamos por vuestra fisonomía , y digamos : "como »vuestros padres , así vosotros." No emponzoñaremos este nuestro escrito consagrado á la union , á la paz y concordia pública. Pero diremos , que si el vértigo que atolondra las cabezas de algunos periodistas dominára en nuestro Augusto Congreso , bien presto el Clero , y los que al Clero están intimamente unidos , serian *septembrizados*. No se diga que deliramos entre las ilusiones de una fantasia acalorada.

Por obligacion , por oficio y con las competentes licencias hemos leído los escritos de los filósofos que precipitaron á la Francia en un caos de sangrientos horrores : por precision arrostramos la lectura de nuestros afamados periodistas ; bullen en nuestra cabeza paralelos tristísimos , y seríanos fácil , si tuviéramos á mano aquellos , así como estamos inundados de éstos , presentar en dos columnas los sentimientos , deseos , ideas , palabras , frases de unos y otros , y exclamar en vista de una grande analogía : ¡ay! "como vuestros »padres , así vosotros." No podemos olvidar las palabras del ilustrado Jovellanos.... "una secta de hombres malvados , que abusando del respetable nombre »de la Filosofía , *siempre vano y funesto* , *quando no está »justificado por la virtud* , corrompieron la razon y las »costumbres de su Patria , para turbarla y desunirla." Y aunque hasta ahora la guerra de los dos partidos ha sido incruenta , los síntomas son cruelísimos. Si el augusto Congreso con su sabiduria y acostumbrada prudencia no contiene el furor....

Quando la vez primera se oyó en el pacífico Santuario de las leyes esta voz Robesperiiana , articulada por un diputado no servil : "V. M. debe reynar matando" (1) , se disculpó con que era un rebato de una alma fuerte calcada á lo Bruto , y exáltada con

(1) Señor García Herreros.

los fuegos de la libertad , que siempre es suspicaz y asombradiza ; pero al acordarnos que muchos meses antes el mismo Señor despues de ampliar el *recedant vetera , nova sint omnia* , (1) pronunció : "Es menester que aparezca un pequeño Robespierre = V. M. »necesita derramar mas sangre de españoles que de »franceses , y sino no salimos del letargo ; " (*Diario de Cortes tom. 4. p. 371.*) los cabellos se erizan , y

(1) *Artículo comunicado* : Señor Editor del Diario de la Aurora: he leído , y no he podido digerir el artículo del Diario Mercantil que vmd. nos embuca en el suyo de ayer. Ya conocia yo el genio que inspira al tal Diarista y á los de su pandilla, que sin duda es uno de aquellos demonios familiares de Sócrates. Pero Señor Editor , aquel emperreamiento , aquel furor insano , aquel odio vaciniano que respiran con el Mercantil ciertos periódicos de Cadiz contra la actual Regencia , ¿de dónde nace? ¿Contra la actual Regencia elegida , acariciada , preconizada por las Cortes como la mas á proposito para plantear y consolidar el nuevo orden de cosas? ¿Tan poco fino! ¿tan poco discernimiento! ¿tanta imprevisión en los representantes del pueblo español! ¿Cómo es esto? Y aunque nos creen otra nueva , y aunque esta nueva fuera del *seno mismísimo* de las Cortes , y fueran agraciados los mismísimos Señores García Herreros , Terran , Calatrava , &c. ¿podríamos prometernos grandes mejoras? ¿A la vuelta de dos meses no se cantaria en Cadiz la estrofilla de aquel que dice en el Redactor General *Recedant vetera , nova sint omnia , corda , voces et opera*? = Obrilla es , ¡nuevas cosas! ¡nuevas obras! ¡corazones nuevos! ¡y todo nuevo! ¡y cada año novedades! ¿Quando saldremos de Novadores?

Ocurrísenme , Señor Editor , con motivo del *recedant vetera* del Redactor , una curiosa y verídica anécdota. Quando el ministro del rey Pepe , el famoso Arribas , baxó á Segovia á robar aquella provincia , hizo comparecer un doctoral de cierta Iglesia que reusaba aceptar una dignidad eclesiástica de manos del intruso , y permanecia firme en su *Insurgentismo*. Señor doctoral , le dixo Arribas apenas le vió , *recedant vetera , nova sint omnia , corda , voces , et opera*. Señor ministro , contesto agudamente el marrajo doctoral: *voces et opera* , puede ser ; pero... *corda*! ¿Me entiende vmd. Señor Editor? Digiera vmd. esta pildora , y sino reviente como yo he reventado con su *comunicado Mercantil* , y preparese para otro *comunicadito* relativo al terror que les infunde á ciertos gaditanos el solo nombre de la infanta Carlota. Entretanto saluda á vmd. su amigo = P. O.

la sangre se hiela en las venas. Respetando la inviolabilidad, ó si se quiere con los Ciudadanos por la Constitución, *la impecabilidad* del Señor Diputado por sus opiniones, hondamente sentimos el ver que en estos últimos días hombres sin autoridad y sin virtudes como el Diarista Mercantil á grito herido pidan ya sangre; pero sin dexarnos el trabajo de adivinar cuál es la sangre en que quisiera abrevarse y repastarse la alma furibunda de aquel GRAN REFORMADOR DE ABUSOS, digno émulo de los Couthon, Desmoulins y St. Just.

Con no menos dolor hemos leído estos días las siguientes palabras de otro enemigo acérrimo de los abusos, *la meliflua Abeja* de Cadiz, que no contenta con haber aguijoneado por largo tiempo á muchas clases improductivas de su miel (á excepcion de la productidora de Covachuelistas) remonta ya su vuelo y pide..... *la cuchilla y la expulsion*. "No es justo, dice *(núm. 215 extractado por el Redactor general de 15 de abril)* que una Nacion se halle esclavizada por un cierto número de hombres fanáticos, ambiciosos ó egoistas." ¡Cuidado! señora Abeja, que ese cierto número es *millonario*; ó mas claro, son veinte millones de hombres contra algunos pocos cientos de charlatanes. ¡Cuidado! que ese número llena los Senados, los palacios, los ejércitos, los campos, los talleres, y solo os dexa libres los cafés y los teatros. ¡Ciudadano! que el *patriotismo tabernario* (1), si no le refrena el espíritu del Evangelio y de sus ministros, es mas fuerte é impetuoso que el *patriotismo de los cafés* y aun que el de las Covachuelas: no hay que exacerbarle. "Semejante gente trabaja por una reaccion; pero el Gobierno debe evitarlo con uno de los dos remedios que se han usado siempre con fruto en las revoluciones; *la cuchilla y la expulsion*." ¿Diria mas un Cromwell, un Dan-

(1) Así se ha apellidado por un Señor de pró, el patriotismo del pueblo E.

ton , un Robespierre? ¡Pueblos! ¡Clero! ¡Nacion!
 ¡Padres de la Patria!... Aquí lo suspendemos para pre-
 guntar á los Ciudadanos por la Constitucion, ¿quién
 toca á degüello? ¿quién pide la cuchilla y la expulsion?
 ¡O Patria!... ¡O Religion! ¡O Religion! ¿Tambien tú
 en peligro? ó ¿es este un grito sedicioso? ¡*Esos pre-
 dicadores!... ¡esos fanáticos!...* pero no. Treinta Obis-
 pos lo han dicho mucho tiempo ha ; ahora , en estos
 dias seis de ellos desde una isla del Mediterraneo al-
 zan su voz clamando á los Peninsulares.

“La Religion de Jesu-Christo que hemos jurado
 “conservar pura en nuestra España , está en peligro;
 “y el peligro es inminente , atendidas todas las cir-
 “cunstancias.” Desde una aldehuela de Portugal repi-
 te lo mismo un anciano y venerable Pastor. ¿Qué es
 esto? ¿A quién creeremos? ¿A los Obispos de Lerida,
 Tortosa, Barcelona , Urgel , Teruel , Pamplona y Oren-
 se , á estos oráculos de la Religion , ó á un D. Sinfo-
 riano , de quien no tenemos mas noticia que la de un
 papel público en que se dice ser un albardero ó sille-
 tero, y que habla impreso en el Ciudadano por la Cons-
 titucion? ¿Qué es esto? ¿á quién creeremos? Virtuosa
 Galicia , quando no como christianos , llorariamos
 como Ciudadanos esta tu afrenta. Leemos..... ¿será
 ilusion? en el Ciudadano por la Constitucion , (n.º 45)
 leemos: “No se nos señalará un solo liberal que haya
 “atacado los dogmas de la Religion desde que comen-
 “zó nuestra revolucion.” ¿A quién creeremos? ¿Quién
 evangeliza? ¿Los Pastores que excomulgan , anatema-
 tizan y prohiben la lectura de los escritos erróneos,
 impíos , heréticos , ó los filósofos que quieren reformar
 abusos? Predicadores fanáticos , callad al menos por
 seis meses , como lo pide el Diarista Mercantil ; pero
 es forzoso tambien decir á los Obispos , callad ; no
 digais que la Religion está en peligro. Permitaseme,
 decia aquel reformador de abusos , levantar un púl-
 pito enfrente del púlpio de la Iglesia de Cadiz , para
 confundir á los Clérigos. ¡Bueno! Un púlpio en Cadiz

para el Diarista , otro en la Coruña para los Ciudadanos por excelencia , y otro en Santiago para D. Sinforiano Lopez y el Marcialista , y son tres púlpitos, y hecha se está la reforma de abusos , y acabáronse las preocupaciones , la supersticion y el fanatismo..... ¡O siglo de ignominia !... ¡O religion querida !... ¡O edad de luto !... ¡O España !... Nuéstra alma se conmueve toda , y las lágrimas no nos permiten ya mas que escribir..... ¡O España !...

DISCURSO VI.

Dia II de mayo.

“ESPAÑOLES: Quando la fama trae á vuestros
 „oidos que hay divisiones intestinas en la Francia , la
 „alegría rebosa en vuestros pechos , y os llenais de
 „esperanzas para lo futuro ; porque en estas divisiones
 „mirais afianzada vuestra salvacion y la destruccion
 „del tirano que os oprime. ¿Y nosotros , Españoles,
 „nosotros cuyo carácter es la moderacion y la cordu-
 „ra , cuya fuerza consiste en la concordia , iriamos á
 „dar al déspota la horrible satisfaccion de romper con
 „nuestras manos los lazos que tanto costó formar , y
 „que han sido para él la barrera mas impenetrable?
 „No , Españoles , no : que el desinterés y la prudencia
 „dirijan nuestros pasos , que la union y la constancia
 „sean nuestras áncoras , y estad seguros de que no
 „pereceremos.” Así hablaba en Enero de 810 la Supre-
 „ma Junta Central en su último edicto ó alocucion. Ja-
 „más por ventura se ha escrito un apóstrofe mas juicio-
 „so , y jamás una ocasion mas oportuna para repetir
 „é inculcar á los Españoles aquellas hermosísimas pala-
 „bras , que en la primavera de 813. Las pasiones están
 „exáltadas : un nuevo furor , nuevas guerras intestinas se
 „nos anuncian con sintomas nada equívocos , y presen-
 „timos con dolor..... *bella , horrida bella = Multoque spu-*
mantem sanguine tigrim. ¿Exágeramos? O ¿el descu-

brimiento del *terrorismo* naciente es el parto de una imaginacion sombría, ó tímida, ó maliciosa, como algunos han dicho al leer nuestro número anterior? Pero quando hablan los escritos y textos irrecusables ¿á qué las reflexiones ni apologías? Bastaríanos la antorcha de la experiencia, y aquel dicho de un sabio "que todas »las revoluciones tienen su cierta monotonía"; pero escritos están con letras de sangre los ra-gos atrocísimos que hemos presentado á nuestros lectores con el designio de decirles hoy ¿qué nuevo furor, ó Ciudadanos? ¿qué nuevas guerras nos amenazan? *quis novus hic furor?* ; *La cuchilla y la expulsion!*.... hasta las voces son Robesperianas y Jacobínicas. ¿Qué traicion á la dulce Filosofía! ;á la deliciosa tolerancia! ;á la filantropía tan decantada!

Quando hombres oscuros á favor de las tinieblas de la noche fixan carteles ó pasquinadas pidiendo la sangre de sus Conciudadanos, como por desgracia lo hemos visto en estos días, el verdadero filósofo, el Christiano gime y detesta tan sacrílegos atentados, de que la humanidad se estremece, que la Religión prohíbe, y que quantos la aman no pueden menos de oír con indignacion. Nuestros padres y maestros desaprobaron altamente aun en tiempos de las mas sangrientas persecuciones de los Emperadores gentiles estos medios viles y exécrables, que por ningún título pueden cohonestarse. El fanatismo no es la Religión; así como el terrorismo no es la Filosofía.

Pero.... ¿qué distancia tan incommensurable! ;Un vil y nocturno monstruo fixando carteles, y unos Diaristas y toda una Abeja pidiendo en Cadiz *la cuchilla y la expulsion!* y ;pidiendo por principios filosóficos! No es necesario un literato como Mr. La-Harpe que nos descifre "el nuevo lenguaje revolucionario ó persecucion de los Bárbaros del siglo xix contra la Iglesia y »sus Ministros": ni para entender el oráculo ó el enigma de *cuchilla y expulsion* son necesarios un Edipo ó una Esfinge. ¡O! *¿Quis novus hic furor?* ;Qué furor!

¡qué rabia! ¡qué vergüenza! y.... ¡qué triunfo para el servilismo!

Temíamos que el quadro del número anterior estuviese quizá algo recargado y sombrío; pero apenas se dió á luz, quando llegó á nuestras manos una gaceta de Valencia del 14 de Abril. En el extracto de varios periódicos nacionales y extranjeros leímos este pasaje que nos quita la gloria del descubrimiento del *terrorismo* ó la odiosidad de haberle revelado al Público. "Creemos digno de ser copiado el siguiente artículo »de Londres. Hay en las provincias de España y en »Cadiz un partido de innovadores (*liberales*) y otro »de afectos al sistema antiguo (*serviles*); éstos acusan »á los primeros de ideas republicanas y subversivas de »todos los usos y establecimientos de la monarquía; al »paso que estos mismos son reprehendidos por los »otros, como impugnadores de todas las reformas precisas y útiles. Hay un partido que podemos llamar »de *terroristas*, que todo lo quiere llevar á sangre y »fuego, y á él se oponen los moderados que creen mas »conveniente la benignidad: estos dos partidos se echan »en cara mutuamente que favorecen los designios de »los franceses (*todo lo que sea desviarse de la justicia, »es favorecerlos abiertamente.*")

"Las Cortes tienen su partido (*las Cortes tienen la »veneración y el amor de sus compatriotas y no necesitan »de partidos*): haylo por la Regencia (*esto no se duda; »pero en el dia es otra la Regencia*). Los Americanos »forman un partido separado: en fin, el clero, los »frayles, la alta nobleza y la Inquisición tienen tambien su partido correspondiente. De esta intrincada »divergencia de intereses y de opiniones, y del estado »de acaloramiento en que están los ánimos, no puede esperarse un resultado favorable, si los Españoles »no hacen callar sus resentimientos privados á la voz »del interés general." (*¡Cáspita! ¡si tiene razon el buen bretaña! Pero estos partidos y estas opiniones se encier-*
ran en una que es la de echar los franceses. Conseguido

esto , ya sabremos exâminar lo que se merece cada uno , y el premio será y debe ser en razon de lo que haya trabajado en los progresos de esta lucha , sin olvidar que el pueblo es el amo de las cargas). = Nos abstenemos por ahora de hacer reflexiones sobre este texto del periodista Ingles , y sobre las apostillas del gacetero Valenciano. ¿Diráse que el terrorismo que hemos anunciado es una quimera ó ficcion ideal de un espíritu misantrópico , suspicaz ó atrabiliario? ¡Pluguiese al cielo que nuestros rezelos fueran infundados! ¡Pluguiese al cielo que los partidos y facciones no se acrecentáran multiplicándose prodigiosamente las horribidas cabezas de la hidra de la division , que irremediabilmente nos devorará , si un nuevo Hércules no aparece sobre la escena! ¡O Fernando!.... pero no anticipemos nuestras ideas , quando todavía nos falta presentar otra muestra horrible de nuestras fatales convulsiones intestinas.

En el Redactor del 23 de Abril se inserta este rasgo del Diario de Granada con un epígrafe: "guerra, guerra y mas guerra" que nos fuerza á repetir *quis novus hic furor?* "¡Pobre Nacion! ¡infeliz y desgraciada Nacion!.... Yo veo á España actualmente en-
"vuelta en una infinidad de guerras.... Españoles con-
"tra Franceses , patriotas contra afrancesados , libera-
"les contra serviles , patriotas delatores contra patrio-
"tas no delatores , patriotas no acomodados contra pa-
"triotas acomodados , clérigos contra frayles , porque
"éstos les baylan las sacristias , curatos y prebendas:
"frayles contra frayles , porque los prelados , procu-
"radores y limosneros quieren conventos y los demás
"los detestan (1): monjas que se conservan en el claus-

(1) Aquí pudo entrar su mano el Redactor general que hará época en la historia de los *Infieles Redactores*. No sabemos como piensan los Frayles de Granada : como piensan en Sevilla es bien notorio. Con este motivo no podemos dispensarnos de decir al público con todo el candor de la verdad: "que en Agosto , Setiembre y Octubre todos y cada uno de los Frayles de las dos Casti-
"llas , aun aquellos que en el siglo tenían grandes comodidades y

»tro contra monjas secularizadas... ¿No hay mas guer-
 »ras , no hay mas partidos , no hay mas facciones?...
 »Españoles , volved sobre vosotros : desaturdió. Mi-
 »rad que una igual conducta os hizo sucesivamente
 »esclavos de cartagineses , romanos , godos y sarrace-
 »nos..... La *CONCORDIA* , sí , la concordia única-
 »mente es la que puede salvaros." Mas , ¿ cómo podria-
 »mos lograr esta *concordia* , preguntamos al Diarista y
 al Redactor , y él tambien nos lo preguntará á nos-
 otros? ¿No habrá un medio de reconciliacion? ¿Ha-
 brémos de forjarnos nuestras cadenas , y dar armas al
 poderoso y sagaz enemigo que nos atisva? ¡O Padres
 de la Patria! ¡O Fernando!!!...

DISCURSO VII.

Dia 14 de mayo.

Concluíamos el número anterior invocando los dul-
 ces nombres de los Padres de la Patria y de Fernan-
 do para lograr la *Concordia* "que es la que únicamente
 »puede salvarnos." No temíamos ni tememos desagra-
 dar á los que afectadamente olvidan y pretenden que
 se olvide este último precioso nombre con el que ja-
 mas tropezamos en algunos papeles públicos , en que se

»colocaciones ventajosísimas , suspiraban ardientemente por sus
 »destruidos Conventos , y por sus tristes mortajas : que no se les
 »permitió ni entrar en sus pobres tugurios , ni vestir su humilde
 »librea : que estos y otros , y otros y otros desaciertos magníficos,
 »son las manzanitas de la discordia ; no fomentada ciertamente por
 »los Religiosos Castellanos que se dolián en silencio de su humilla-
 »cion oprobriosa , y sí por los imprudentes reformadores , á quienes
 »aconsejamos que salgan á respirar el ayre de las provincias , y prin-
 »cipalmente el de la juiciosa Castilla , y allí sabrán á que grado se
 »halla la temperatura política de la opinion pública , tribunal irre-
 »cusable , en que se juzgan inexorablemente las brillantes teorías...."
 Ya diremos sobre este particular con mas extension : por ahora
 basten aquellas indicaciones.

confunde el *Realismo* con el *Despotismo* ; bien así como en otros jamás se mienta el de Religion sino para atacarla insidiosamente , ó ridiculizarla en sus Ministros, disciplina , ritos y ceremonias , quando ya no sea abiertamente en sus dogmas. ¿ *Qui novus hic furor?* Tenemos Constitucion sabia y liberal , y en ella atianzados los anteriores legítimos derechos de nuestro suspirado Monarca ; planteada una Monarquía moderada ; la Religion Católica fijada como una base sobre que reposa el magestuoso edificio Constitucional ; el Clero y la Nobleza con aquella consideracion que reclama una moderada y católica Monarquía , y despues de la abolicion de Señoríos , conservados aquellos privilegios que son compatibles con un *sistema liberal*. Tenemos restaurada nuestra antigua y excelente institucion de Cortes como una barrera levantada contra la arbitrariedad y el despotismo, y su renovacion anual y periódica , sabiamente decia el Señor Argüelles (*tom. 9. p. 41.*) "es la clave de todo el edificio constitucional." ¿ A qué pues ahora esas pretensiones arriesgadas y anti-constitucionales (1), ese nuevo furor revolucionario:

(1) *Artículo comunicado.* = Calumnia atrocísima : Sr. D. Juan Chacon : Entre las varias castas de páxaros y secretos enemigos del actual orden de cosas , la mas peligrosa y dañina es en mi concepto , la que se atreve á calumniar á nuestro Soberano Congreso. Vmd. sabe , Señor Editor , lo sabe toda España y la Europa entera que nuestros beneméritos Padres de la Patria con una generosidad y desprendimiento digno de los mayores elogios , han activado la convocacion y elecciones para las futuras Cortes : que actualmente trabajan infatigables para que éstas se reúnan en el próximo octubre ; y que despues de haber dado al mundo el asombroso exemplo de su niuguna ambicion , renunciando á todo empleo los dos años primeros despues de su Diputacion extraordinaria , aspiran á la gloria de aquellos antiguos tan celebrados Cónsules Romanos , que concluido su mando dexaban el baston para empuñar la esteva , cifrando su mayor honor en verse confundidos entre sus conciudadanos , despues de haber salvado á su Patria. Pues sin embargo , ¿ quién lo creyera ? ciertos malvados han esparcido la voz de que en algunas ciudades hay emisarios que instigan á los Ayuntamientos Constitu-

democrático, desorganizador, anarquista é irreligioso? ¿A qué ese prurito de reformarlo todo, de innovarlo todo, dando al traste con todas nuestras antiguas y venerandas instituciones? ¿Querremos dar al mundo el trágico exemplo de la liviandad, locura y volteriedad francesa, y apenas sancionada una Constitucion Monárquica barrenarla anticipando clamores, proyectos, teorías, y declamaciones Jacobínicas? "Acusan", dice el Periodista Ingles, los afectos al antiguo sistema al partido de innovadores, "de ideas republicanas y subversivas de todos los usos y establecimientos de la Monarquía." El cargo es terrible; pero ¿acaso infundado? Con enojo repelieron algunos Señores del Congreso esta imputacion de Republicanismo ó democracia. *Republicos somos*, decia un maestro de nuestra lengua (1), *no Republicanos*: todos somos *Realistas*, añadía otro; pero han pasado ya algunos meses, y pudieran con el tiempo haber variado las opiniones.

Pero no: la circunspeccion, la sabiduría, la moderacion y prudencia han tomado asiento en nuestro augusto Congreso; al paso que el furor, la locura y el fanatismo Sans-culótico parece que dominan en las ca-

cionales para que representen á las Cortes generales y extraordinarias "que la salud de la Patria exige que se prorroguen é impidan la reunion de las ordinarias." ¿Puede darse mayor osadía?

Lo mas gracioso es que estos calumniadores tienen poco talento para mentir. ¿Que importaba que habiasen los Ayuntamientos de Orense por exemplo ó de Santiago? ¿Representan ellos por ventura á sus respectivas provincias? Y ¿nuestros pundonorosos Legisladores querrian prorrogarse sin que les constase la voluntad general de éstas? Lo cierto es que despues de tres años de trabajos imponderables y de dias amarguísimos, no descan mas que el reposo en el seno pacífico de sus familias, ni otra recompensa que el agradecimiento de sus conciudadanos. Vm., Señor Editor, dignese insertar en su periódico este justísimo elogio de nuestros Representantes, para disipar aquella *calumnia atrocísima*, y si descubre al autor ó autores de ella, delatarlos al público, como lo hará el panegirista de las actuales Cortes.

(1) Señor Capmany.

bezas de los Periodistas , que sobre sus aventuradas pretensiones , tienen la osadísima de erigirse y venderse como órganos únicos de la voluntad general de los Representantes de la Nación. Al leer en el Gran Redactor de Cadiz las recientes enfáticas invectivas contra la ALTA NOBLEZA , contra el ALTO CLERO , contra la ALTA MAGISTRATURA , contra el vil DESPOTISMO DE LOS GOLILLAS ; al ver que con furor rabioso se pide la sangre de los *NO-CONFORMISTAS* , aludiendo con este idioma á la famosa *ACTA DE UNIFORMIDAD* expedida en 1593 por la Reyna Isabel de Inglaterra , para que se emplease toda la severidad de las leyes y de los castigos contra los *NO-CONFORMISTAS* (es decir en idioma *periodístico* , Católicos) , y por la que se erigió la *alta comision* , que en sentir de los mismos Protestantes , fué mas terrible y sanguinaria que la misma Inquisicion , lo que en la pluma de ellos es el mayor hipérbolo ; al oír el descompasado tono de unos energúmenos convulsionarios que como los anarquistas de París del 92 gritan descomunadamente y sin cesar : "hombres nuevos , padres de la patria , hombres nuevos ; afuera los rancios preocupados y llenos de goticismo" ; al leer en un Diarista de aquella *aislada* Capital , que á seis dignísimos Obispos se les llama desvergonzadamente , *pérfidos apóstatas del Evangelio* , y á una sabia Pastoral recientemente dictada por su apostólico zelo , se la califica de *infame libelo* , y *exécrable monitorio* (Diario Mercantil de 20 de abril) ; y al observar que con el mismo descoco é impudencia se escribe en las Provincias , tenemos la ruina de nuestra Constitucion , *gótica* y antiquísima en sus principales cimientos , como lo han dicho los Señores de la Comision en su discurso preliminar al proyecto : tenemos la disolucion de nuestras Cortes , de esta institucion preciosa y venerable , *paladio de nuestra libertad é independencia* , pero al fin institucion tambien antigua y *goticísima* : tenemos que el nuevo partido de fogosos demócratas y anarquistas,

que como los de la Francia se proclaman á sí mismos *amigos únicos de la Constitución*, y enemigos acérrimos de toda aristocracia, quieran oprimir y tragarse á los sábios Constituyentes, al Clero, á la Nobleza, á toda la antigua Magistratura, y á todos los partidarios de Fernando (como si dixéramos á la Nacion entera, á excepcion de unos pocos malvados); y que al fin á impulsos de la tajante ó guillotínante *cuchilla*, vengan á tierra y caigan en un mismo sepulcro Cortes, Constitución, Clero, Nobleza, Magistrados, Religión, ancianos y beneméritos Patriotas, Militares añejos, y en fin la Patria toda sacrificada al furor rabioso y sanguinario de *hombres nuevos*, que abusando de los nombres de *igualdad, libertad, é independencia*, con que á juicio del historiador filósofo, el profundo Tácito, se enmascararon siempre los mas insignes demagogos y tiranos, quieren regenerarnos como el Corso, empezando por destruirnos. Que se consuele la Abejita de Cadiz con el fatal pronóstico de que si el *cierto número consigue una reaccion*, el *cierto número* será la primera victima del furor popular; pero déxenos pensar que á una reaccion se seguiría irremediabilmente una total desorganizacion, y la cabal y completa ruina de lo mas sagrado y divino, sin que podamos adivinar como se salvaria la Abeja del general naufragio, aun quando remontase su vuelo, y acaudillára los enxambres de *hombres nuevos*. ¡O! Los Danton, Brissot, Robespierre y tantos otros ACAUDILLADORES le gritan desde los abismos, *experto crede Roberto*. Unas mismas pasiones, igual furor, igual efervescencia produxeron siempre los mismos resultados. "La experiencia es el único tribunal en punto de innovaciones" (Sr. Agüell... D.^o tom. 8. p. 279.), y dixo sabiamente el Sr. Conde de Toreno, "que la historia de la revolucion francesa debe saberse y meditarse por todo el que aspire á ser hombre de estado" (pág. 287.); pero con no menos sabiduria nos dexó escrito el sabio y benemérito Jovellanos, "que si seguimos la historia de la asamblea constitu-

„yente, hallaremos que su objeto no era otro al principio, que la reformation de abusos ciertos y conocidos, y que no hubo clase, cuerpo ó individuo que no la desease, y que no se prestase generosamente á ella.” ¡Qué palabras! Y ¡qué nuevo y anchuroso campo se nos descubre!

DISCURSO VIII.

Dia 21 de mayo.

Los afectos al antiguo sistema, dice el ya citado periodista Ingles, son reprehendidos por los liberales, como *impugnadores de todas las reformas precisas y útiles*. ¡O! ¡Precisas y útiles! Al que se oponga á las reformas de esta clase, emprendidas por la competente autoridad respectiva, y con el tino, circunspeccion y cordura que exige toda reforma, enhorabuena táchesele con el dictado que se pretende de ser tan ignominioso, de *servilote, rancio, preocupado*, y agreguese al número de los fastidiosos *laudatores temporis acti*, que reusan todo lo nuevo, sin mas razon que la de ser nuevo. Pero afortunadamente en el gran número de los que llaman serviles hay hombres (y son casi todos) que conocen la necesidad y utilidad de las reformas, la preferencia de las que debian emprenderse con antelacion para salvar la patria agonizante, las que requieren aquel profundo y sábio *festina lente*, tan olvidado de los reformadores universales, y las que no pueden acometerse sin aventurar nuestra existencia política y religiosa. Hay hombres que han gritado, como tardamente y pocos dias ha lo hizo el Cenciso, empiézese por hacienda y guerra, y tiempo nos queda para las demás reformas. Si las reformas han de entorpecer la marcha magestuosa de nuestras armas: si han de fomentar el descontento, la desunion, los partidos, en un tiempo en que, permitasenos decirlo así, casi seria prudencia acariciar alguna preocupacion,

transigir y hacer servir hasta los llamados *errores* á la gran causa de nuestra independencia ; si las innovaciones retrasan é impiden los socorros que con tanta justicia reclaman nuestros beneméritos defensores, el primero y el mas grandioso objeto de nuestros desvelos , entonces ¡ó! que entonces las reformas no podrán calificarse por ahora de *precisas y útiles*. Nuestros primeros ensayos son una leccion terrible ; pero no un escarmiento para los *hombres nuevos* , que quieren reformarlo todo para invadirlo todo , y que solo pueden edificar el coloso de su *nueva* fortuna sobre los escombros y ruinas de los *Viejos Reformandos*. Deteneos un poco, fogosos políticos : al menos seguid los pasos lentos del Augusto Congreso , y no queráis precipitarnos con vuestra apresuracion : *festina lente*.

“Si alguna cosa”, decía un sabio político antes de la gloriosa instalacion de nuestras actuales Cortes, “si alguna cosa puede frustrar los grandes bienes que la Nacion espera de la augusta reunion en que va á ser congregada , es sin duda el impaciente deseo con que algunos los buscan y se afanan por conseguirlos. “Creyéndolos únicamente cifrados en la adquisicion de una *libertad ilimitada* , no ven ante sus ojos sino la opresion y los males á que los reduxo el despotismo de la pasada privanza , y ansiosos de alejar de si tan pesado yugo , quisieran subir de un salto á la mayor altura de la independencia: como si en aquella enorme cima no hubiesen de vivir expuestos á continuas tormentas y siempre rodeados de riesgos y precipicios.

“Estos fogosos políticos , deslumbrados por su mismo zelo , ni se detienen á estudiar nuestra antigua Constitucion, ni á investigar las verdaderas causas de su ruina , ni quales fueron los males y abusos que inmediatamente se derivaron de ella ; y sin hacer atencion á las leyes que obedecemos , ni á la religion que profesamos , ni al clima en que vivimos , ni á las opiniones , usos y costumbres á que estamos tan azeados , en vez de curar y reformar , solo piensan en

»destruir para edificar de nuevo ; y á trueque de evi-
 »tar los males que han sufrido , se exponen sin recelo
 »á caer en otros mayores , y tanto mas funestos,
 »quanto para mejorar el cuerpo social , juzgan nece-
 »sario empezar disolviéndole.” ¡O! No podemos dis-
 pensarnos de exclamar y decir con Ciceron : *Magnifica quidem vox et viro sapiente digna!* Voto magnifico,
 irrecusable y digno de un Jovellanos! De aquel Jove-
 llanos , que nos dexó tambien escritas estas memora-
 bles palabras : “Una triste y reciente experiencia ha
 »acreditado que quando un solo cuerpo delibera , el
 »empeño de los proponentes , el apoyo de sus mante-
 »nedores , y la docilidad de aquel gran número de hom-
 »bres que se hallan siempre expuestos á ser deslum-
 »brados por la eloqüencia ó arrastrados por el falso
 »zelo(1) , suele erigir en leyes las proposiciones mas
 »aventuradas y aun las mas perniciosas.” ¡Qué sensa-
 tez la de este hombre , *qui nil molitur inepte!* Si vivie-
 ra ¡con qué coloridos no formaria el cuadro de *los*
nuevos fogosos políticos , cuyo diseño nos bosquejó con
 tanta maestría! Aplaudiria sin duda las siguientes má-
 ximas del señor Argüelles : “Establecer de *nuevo nove-*
dades que nunca ha habido no es para tiempos de
 »agitacion y revueltas : = ninguno..... desconoce lo que
 »es el corazon humano; y lo que son las circunstancias
 »de una subversion politica como la presente , para
 »dexar de haber procedido con tanta circunspeccion
 »y detenimiento (D.º de Cort. tom. 8. p. 272). En una
 »revolucion en que las pasiones se exáltan , y el espí-
 »ritu general se halla agitado , la mayor de las difi-
 »cultades es la moderacion en reformar los abusos que
 »la han acarreado.” (p. 278.)

No entienden por cierto este idioma los anarquistas y desorganizadores , de cuya existencia no nos es

(1) Faltóle decir , “ó intimidados por los sediciosos gritos de
 »las galeitas” ; pero este escándalo no podia preverse por el se-
 ñor Jovellanos.

permitido dudar , despues de tantos monumentos recientes. Y es que para reformar son necesarios tiempo, talentos , sabiduria , prudencia , *circumspection y detenimiento* ; y para destruir no es menester mas que osadia , impudencia y pulmones para gritar sin autoridad y sin mision , *reforma, reforma, reforma.* ¡Energúmenos! Si continuais gritando , se os dirá por algun fleumático : está bien ; pero empiécese la reforma por las galerias de San Felipe de Cadiz , desde donde los *nuevos hombres* quieren dar la ley á los Padres de la Patria, asaltar y destruir la libertad en su mismo trono , y avasallar con susurros , con intempestivos aplausos , ó descomedimientos jacobinicos á la augusta representacion Nacional en su mismo Santuario. Si perseverais gritando , os exponéis á que os diga la España toda escandalizada : "ni vuestra voz es la voz de la Nacion, "ni vuestros rumores son el eco de la opinion pública." Nuestros juiciosos y sufridos Representantes os toleran, porque en las circunstancias actuales la sola reforma de este enormísimo abuso no pudiera emprenderse sin grandes riesgos. Pero sino dexais de gritar , quizá se os dirá en Cadiz como en otro tiempo : "aquellos rumores "eran el susurro de unos advenedizos , repetido por "un puñado de gente baxa y soez , seducida ó corrompida por ellos , mientras las personas ilustradas y "sensatas , y la parte mas sana de aquella ilustre ciudad , le oía con escándalo y le despreciaba y detestaba en silencio. De forma que se pudiera preguntar "á los que achacaban al pueblo de Cadiz esta opinion, "lo que Ciceron á Clodio , quando pretendia que el pueblo de Roma fuera autor de su persecucion y destierro." *An tu populum romanum esse illum putas , qui constat ex iis qui mercede conducuntur ? Qui impelluntur ut vim afferant magistratibus ? Ut obsideant Senatam ? Optent quotidie cædem , incendia , rapinas ?...* ¿ Pensais vosotros que forman el pueblo esos pocos asalariados que quieren forzar á los Padres de la Patria , que obsedian el Santuario de la Representacion Nacional , y

no parece respiran mas que muertes , incendios , rapiñas ? Os engañais.

DISCURSO IX.

Dia 15 de junio.

Hubimos de suspender los artículos que baxo este título y con loable designio escribiamos , porque no se pensára, como maliciosamente se dixo , que pretendiamos acalorar , irritar ó exâsperar los ánimos por desgracia sobradamente exâcerbados ; ó dar pábulo á las facciones que nos devoran , atizando el fuego de la sedicion y la funesta tea de la discordia. Gravados están en nuestra alma con caractéres sagrados el respeto , la sumision y el amor á nuestras legítimas potestades : á la augusta representacion Nacional y al ilustrado Gobierno. Ni estos sentimientos de nuestro corazon han por principio el temor , la lisonja ú otras pasiones villanas ; por conciencia , por Religion ella sola capaz de inspirar amor á nuestros Supremos Imperantes y Mandatarios , veneramos el actual Orden como emanado de lo alto. Estos son nuestros principios ; y jamás abrigaremos en nuestros pechos la maligna idea del Ginebrino , que decia : "tambien las enfermedades y la peste son enviadas por Dios." Otros Oráculos mas respetables influyen poderosamente sobre nuestro espíritu; dexando á algunos la triste gloria de aprender en contratos sociales los principios de la obediencia y del respeto á las Potestades.

Alzábamos el grito contra la turba pestífera de malvados desorganizadores , anarquistas , reformadores sin mision , hombres nuevos en una palabra , porque sus ideas y respiraciones no tienden mas que á innovarlo todo , para encumbrarse y nivelando á los demás , aizar su orgullosa frente hasta las nubes. Léanse todos nuestros escritos , y se verá que este cuadro está muy fielmente trazado. Pero hay hombres que, co-

mo decia un Político, solo leen con un ojo que es el de su faccion ó partido. Que existen aquellos hombres no nos es permitido dudarlo, hablan sobradamente los hechos y escritos que hemos insertado, y en vano pretenderíamos resistirnos á la evidencia.

Hemos tambien hablado algo fuerte contra la inmodestia y descompostura de los gritadores y palmoreadores de las galerias, admirando la heroica paciencia de nuestros sábios Representantes, que al tiempo mismo en que todos los Ciudadanos sus súbditos, hablan, discuten y escriben con libertad, y aun con desenfrenada licencia, ellos se ven interrumpidos, abochornados, escarnecidos y esclavizados en aquel mismo Santuario donde sancionaron la libertad de todos los Españoles. Pero.... y ¿qué diremos ahora en vista de lo sucedido en los seis memorables dias del mes de Mayo, en que, segun el interes y el hervor que se trasluce por la simple lectura de los periódicos de Cadiz, parecia que á la suerte de un hombre solo estaba vinculada la suerte ó la *esperanza* (1) de la Patria? Si conviene el que un hombre muera para que no perezca toda la nacion, que muera; pero no sean los gritadores los que quieran arrancar el decreto de su muerte. ¡O! ¿Qué nueva Helena ha puesto en combustion á toda la Grecia? y ¿cómo es que en los siglos de la Filosofia renacen héroes, á quienes pudiera aplicarse aquello que del de la Iliada dixo Horacio: *inexorabilis, acer, negat jura sibi nata*? ¿Qué funesta constelacion es la que exerce su maligna influencia sobre el horizonte de Cadiz, para querer transformar el templo de la soberanía, de la justicia y prudencia en una tumultuaria plaza de Athenas en los tiempos del Ostracismo, ó en aquel sedicioso foro de Roma en el de los Gracos? ¿Es esta la libertad democrática, y la reforma á que aspiran los niveladores ó nuevos hombres? Introduzcan en el teatro el idioma de sus pasiones y todas sus voces favo-

(1) Llámase *Esperanza* el Vicario Capitulár de Cadiz.

ritas, sin dexar ni el Jansenismo ni el Francmasonismo (1), para que la plebe se instruya en estos misterios importantes; pero no perturbe la magestad y libertad del Senado ya que vivimos en una Monarquia moderada y no en una República, para que el pueblo pretenda dar la lei, y avasallar las opiniones de sus Representantes. ¡Eh! No se nos diga que aborrecemos las reformas: las queremos y deseamos, como tantas veces hemos repetido; pero no querriamos sufrir la humillacion de que fueran nuestros reformadores, y ni aun el que se arroguen este fastuoso dictado los palmoteadores de los teatros, ni los vocingleros de las galerias y cafés de Cadiz. Refórmense primero á si mismos, dexen hablar y obrar con libertad á nuestros dignisimos Representantes y al Gobierno, y no escandalicen ya mas á las Provincias y á la Europa entera.

¿Que dirán las provincias, clamaba un Sr. Diputado, quando sepan que deliberamos entre ruidos estrepitosos, y sin la libertad necesaria? ¿Qué dirán? Las que estaban libres ya lo han dicho; pero, ¿qué dirán las recientemente libertadas? Madrid, Avila, Salamanca, Valladolid, Palencia y demás, (2) ¿qué direis?

(1) Alude el autor á la famosa liberal comedia: *Lo que puede un empleo*, con tanto aplauso representada en Cadiz y en la Coruña.

(2) Las Casuillas, las desgraciadas Casuillas van ya en fin á quedar en libertad, y los vándalos por ahora buscaran, si pueden, su salvacion en la formidable barrera del Ebro. Ya el gran Lord marcha al frente de sus robustas y bien equipadas legiones; y acabaránse las invectivas con que el Conciso ha estado algunos meses ladinamente insulhando á los aliados. Despues de muchos insultos á los aliados, todavia á fines de mayo decia: "de la parte de Ciudad Rodrigo no hay que esperar nada." Si hubiera visto aquel señor el malparado estado del exercito combinado en el noviciembre último; si á pesar de ser tan calculista, fuera capaz de abarcar en su cabeza los trabajos y aprestos necesarios para reforzar y equipar un grande exercito, qual debía oponerse á las bien mantenidas y sacadas huestes del tirano que han estrujado hasta la última gota de la substancia Castellana, no hubiera bactuillereado tanto, y sabria por qué el Lord se ha detenido tanto tiempo. ¿No será mejor que avancen los

Habiais visto al ventilarse aquellas causas gravísimas y ruidosas en que , según la pintura del célebre d' Aguesseau , el público se interesa , se divide en bandos , que se acaloran y quisieran dar lei á los Magistrados , guardada la decencia , el decoro y circumspec-

aliados aunque tarde , para jamas retrogradar ; que no el que hubieran precipitado su marcha en marzo por exemplo para retirarse en junio ! Callense los vocingleros de Cadiz : entretenganse en sus grandes querellas de servilismo y liberalismo , y no insulte el villano en su rincón á los grandes hombres , que olvidando nuestros escandalosos ci-mas marcanan aunadamente á romper los grillos de la servidumbre que pesaba sobre las provincias mas dignas , y aquellas á quienes en todo tiempo la España debió su independencia. ¡ Ojalá que al respirar segunda vez los Castellanos la aura suave de la libertad , no inflacionen el aire puro de aquellos Esparteros los mismas páridos que exalta la liviandad de unos frívolos Atenienses , que de todo hablan , en todo se divierten , de todo se rien al tiempo mismo que sus hermanos gimen en la servidumbre ! ¡ Ojalá vejamos en el Augusto Congreso llenos los asientos de sedudos Castellanos ! doctrinados en la escuela de la adversidad darán la lei y el tono á las galerías , y con inflexibilidad Catoniana alzarán el grito clamando : "Guerra y hacienda es lo primero : enjugar las lágrimas de tantos infelices , fomentarlos para que reviva su agricultura marchita , su industria paralizada y el interior comercio anonadado , y que puedan repartir el fruto de sus sudores con nuestros beneméritos soldados , este , éste ha de ser el objeto preferente de nuestras tareas y desvelos : esto lo que hará precioso el nombre dulcísimo de los Padres de la Patria. Unamos nuestros ánimos desavenidos : acábense las a los nombres de las facciones. ¡ Exêcracion eterna al que osare fomentar la desunion ! Si menester fuere , suspendase al menos hasta que calmen las pasiones , la lei mas sabia y benéfica , quando la experiencia mostro que sus abusos preponderan sobre las ventajas que se esperaban. Obre el Gobierno con vigor y energía , y con libertad e independencia en su ramo. Hágase respetar la Magestad de las Cortes , y la Patria se salvará y reformará."

Mucha fuerza de alma se necesita para hablar en este tono ; bien necesaria será la de pulmones para aerrar con voz de trueno á los vocadores de las galerías , que tanto abusan de la heroica paciencia del Augusto Congreso ; pero en Castilla hay hombres para todo , como que están habituados a hablar fuerte á los mismos señores Mariscales del Gran Imperio , haciendo valer muchas veces los derechos de la libertad en el país de la servidumbre.

cion á la presencia imponente de tres hombres solos con magestuoso traje sentados baxo un dosel , sin que ni las pasiones ni el prestigio de la eloquencia de dos hábiles competidores fueran capaces de turbar el respetuoso silencio de una Sala. Habiais visto acallado el mas pequeño murmullo con solo esta voz añeja articulada por un hombre solamente recomendable en su traje que remeda al de nuestros abuelos : *guarden ceremonia* ; y muchas veces un solo volver de ojos del Magistrado hacia que las pasiones se estremecieran , y exercia un poderio Soberano y muy parecido , si nos es permitido decirlo , al del Júpiter de Homero. Pues, ¿qué dirán ahora al ver que ni las reclamaciones de sus representantes , ni la invocacion de la lei , ni los clamores y amenazas del que preside al augusto cuerpo depositario de la soberanía alcanzan á imponer respeto , ni pueden acallar los rumores , patadas , risas y palmoteos?

DISCURSO X.

Dia 18 de junio.

Al propósito del descomedimiento de las galerías permitasenos hacer dos preguntitas no menos curiosas que útiles. Primera , ¿cómo es que ni el Redactor , ni el Conciso , ni el Diarista Mercantil , este hombre osadísimo, que qual otro Robespierre Gaditano á nadie respeta , á nadie teme, y con todos se desvergüenza con la mas descarada insolencia , al redactar ó indicar las sesiones de Cortes jamás hacen mencion de clamores, risotadas y algazara de las galerías? ¿Será por pundonor ó por ocultar á los ojos de la España esta mengua é ignominia de su faccion en las galerias preponderante? ¿O será porque estos escándalos existen tan solamente en el cerebro del Procurador general? ¡O! que si éste osára forjar una impostura de tanta trascendencia , debería cortársele la mano con que escribe ; y estamos seguros de que el señor Ministro de Gracia y

Justicia , hombre zeloso , activo , enérgico y capaz de dar impulso con mano fuerte á nuestra máquina política , no respetaría , ni en tal caso debería respetar á un obscuro trapacero é impostor insigne , que tan desvergonzadamente se atreviera á mentir á la faz de las Cortes , del Gobierno , de la España , de la Europa toda , añadiendo tambien de su propia cosecha , como lo hace , reflexiones humillantes y bochornosas para sus encarnizados antagonistas. ¿Qué fuero le pondria á salvo de la espada de la justicia, ni que anillo de Giges le ocultaría del furor de sus enemigos que ni son pocos , ni desvalidos? Hay verdades que conviene mas bien indicar , que exágerar con estudiados periodos : estamos en el caso del *indicasse sat erat* de Ciceron.

Vaya la segunda : ¿por qué se aplaude y palmorea exclusivamente á unos señores , y á otros , principalmente si son Eclesiásticos , se les interrumpe , se les rechúfa y confunde á gritos? ¿No ocupan tambien las galerias algunos fanáticos de la banda servil? Si: y; buena cosa es que jamás leemos que estos buenazos perturbén el magestuoso silencio del Soberano Templo Nacional! Llámeseles rancios , preocupados , serviles, enemigos de las reformas , quanto se quiera : pero al menos haced justicia una vez siquiera. ¡O liberales periodistas de Cadiz! al menos confesad que tienen modestia , compostura , respeto á la Magestad del Congreso y educacion. Tan cierto es que la obediencia , el respeto y el amor á las Potestades constituidas , imperados por principios religiosos son muy sinceros y cordialísimos , y por cierto de muy diverso temple que quando son inspirados por el interés , la ambicion , el egoismo , el espíritu de partido ó por teorías brillantes y filosóficas, ó por combinaciones y cálculos de hombres acostunbrados á combinar y calcular para decidirse.

Aqui llegábamos quando afortunadamente se nos vino á las manos la critica atroz , virulenta y bestial del señor Redactor general de Cadiz , lanzada contra "los Frailes agitadores de la Coruña que predicán,

„dice , Union y Fuerza á la *Clerigalla y Frailería*” para sublevarse contra las Potestades establecidas por Dios. Este hombre , de quien diximos que hará época en la historia de los *infieles Redactores* , y á quien ahora aplicamos aquello de Ciceron , “no he conocido embustero que mienta con mas satisfaccion é impudencia” debe justamente estar muy mal humorado contra los Autores de los artículos Union y Fuerza. Dicen que lee con gafas , y nosotros pensamos que las tiene siempre que lee , muy empañadas de una espesa atrabilis. Debe entender que los escritores de Provincia no temen al gran Maestro de Capilla de nuestra accidental Metrópoli : que respetan mejor que él á las Autoridades constituidas , y que este respeto está consignado en sus escritos de Union y Fuerza con letras grandes para que se lean sin anteojos , y con caracteres tan abultados que podrán verlos muy bien los señoritos de los cafés y galerías de Cadiz sin el auxilio de microscopios artisticamente trabajados. Damos gracias al señor Redactor por haber calificado de *filípica* nuestro discurso de Union y Fuerza. ¡O! ¡qué bien! Ora sea á lo Griego , ora sea á lo Romano , *filípica* , sí , señor Redactor , es verdad ; porque abominamos de los frívolos Athenienses que se entretienen en bagatelas , mientras que Filipo les prepara cadenas ; que se desgarran con bandos y facciones , al tiempo en que solo debian pensar en disipar la tempestad que amenaza á la libertad de la Patria. No detestamos menos á los Marco-Antonios , y ¡ojalá tuviéramos una chispa de aquel fuego que abrasaba los pechos de los Demosthenes y Cicerones para dar calor á nuestra Filípica!

Convendrá que se sepa en Cadiz , porque allí nada debe ignorarse , que los sarcasmos del Redactor y de sus favoritos corresponsales son ya mirados en las Provincias con el mas soberano desprecio. Se disipó la ilusion , hemos progresado mucho en la critica de los papeles de Cadiz , y no nos impone ni arredra el pliego magno , el ayre semi-oficial y como de Monitor , ni

aquel tono decisivo , tajante y magisterial del señor Redactor. Que se dexen de personalidades , le aconsejamos en caridad , sino quiere que las tornas sean un poco pesadas. Por acá sabemos mucho , mucho de anedoctillas de periodistas Gaditanos , y no se nos ocultan ni aun los secretos misterios pecuniarios del Marzo. Entiéndalo V. S. R. general , y calle. No faltará un Plutarco que escriba sobre los varones ilustres que con sus periódicos han dado el tono al liberalismo , no: las memorias ya están corrientes , y solo falta tajar la pluma. ¡Cuidado! ¡no se nos precise á realizar el... *ut videant turpitudinem!*

Concluimos nuestra Union y Fuerza en el día del Señor , día grande y de triunfo para Jesu-Christo Sacramentado. ¡Ojalá que este Príncipe de Paz oiga benigno nuestros votos! Que se acaben las facciones , que huyan despavoridos los enemigos de Dios , que reine el Soberano de cielo y tierra en los corazones Españoles , y reinarán por él los que son sus visibles representantes sobre la tierra. Entonces ¡ó! que entonces no habrá partidos , la Soberanía del augusto Congreso será respetada , el Gobierno fielmente obedecido , la Iglesia y sus Príncipes venerados , y la España la Nación grande y religiosa por excelencia á despecho del esputorio filosotismo. = Dexamos al Redactor el trabajo de pronunciar el *amen* ó *fiat*.

APÉNDICE.

GALO-MANÍA. = *Texto del Conciso de 23 de marzo de 1813.*

«El 5 de febrero anunció en el parlamento el señor marques de Wellesley que en adelante llamaria su atención sobre el modo como se ha hecho la guerra en la Península ; añadiendo que no estaba preparado para fixar el día ni el objeto preciso de su moción ; pero que creía deber anunciar de antemano sus intenciones á la Camara. No penetramos que tenga que

»decir por ahora el señor marques de Wellesley (1):
 »despues de quanto habló la última vez , no ha habido
 »en España mas que.... invierno (2) ; y así tenemos
 »que solo va á dar lugar á que S. F. Burdett vuelva
 »en el parlamento á comparar los exércitos españoles
 »con la manteca puesta al sol , que fácilmente se der-
 »rite , &c.

ANGLOMANÍA. = *Contestacion al Conciso por un Hispano-Anglo.*

(1) Es de admirar que siendo el Conciso tan zahori y adivino no penetre las intenciones del señor marques de Wellesley. Yo sí que penetro las suyas bien patentizadas en este insolente párrafo. Arrojar la manzana de la discordia entre las Naciones aliadas , insultar á nuestros generosos bienhechores los ingleses , y singularmente á los tres hermanitos Wellesley , á quienes debe la España un eterno reconocimiento , tal es el desigüo del Conciso y de otros sus cofrades. Españoles , quames amais vuestra libertad , vuestra independencia , vuestra Constitución y Gobierno , leed con cuidado esa diatriba del Conciso , que es el eco de cierta casta de páxaros Francos Gaditanos , que quisieran mas bien sujetarnos á los franceses , que ver el baston de general en gefe en manos de uno de los primeros generales de Europa , que es el terror del imperio Frances , y á quien las Castillas , Andalacias y el mismo Cadiz en los diez primeros meses de 812 colmaron de bendiciones. Sabed que el Conciso está íntimamente unido en opiniones y sentimientos al Diario Mercantil , y que este señor en 13 de enero de 1813 osó estampar en Cadiz , ¡en Cadiz! ¡al frente de nuestro Gobierno! "Que nos era menos indecoroso sujetarnos á la Francia , que poner nuestras tropas á las ordenes de Lord Wellington" : sabed que el gran Redactor general , lejos de acusar , disculpa á su digno Colega , porque "en el exceso de su dolor , llega á decir que nos sería menos indecoroso someternos á la Francia , á la Rusia ó al Austria." Mucho mas dixo el tribuno del pueblo español , osando reconvenir á S. M. por los honores dispensados al Lord. ¿Es esta ¡o pueblos! vuestra voluntad general? Quereis la independencia , aborrecéis todo yugo extraño , y si fuera posible que los ingleses tratáran de sojuzgaros , vuestro orgullo irritado os daría armas para frustrar su poderío. Pero , porque el Lord Wellington mande en gefe "¿estais a discrecion del gabinete de S. James , o sometidos al yugo militar inglés? ¿Sois esclavos de los hijos de Albion?" como se os dixo en una liberal gaceta.

(2) Será error de imprenta y deberá leerse *infierno* , y eso que se ha trabajado algunos meses en apagar *infernales hogueras*.

»Si el señor marques de Wellesley piensa recordar
 »que el ministerio ingles no presta eficazísimamente
 »todos los auxilios necesarios al lord Wellington ; si
 »vuelve á recordar los apuros en que los ministros pu-
 »sieron á este general en la época de la gran batalla
 »de los Arapiles , en que S. E. tuvo que apoderarse de
 »quarenta mil duros que iban para los españoles ; si
 »renueva la memoria de otros apuros en que se ha
 »visto el lord Wellington por falta de medios ; si por
 »último insiste en que el ministerio ingles no ha dado
 »aun al plan de la Península toda aquella extension
 »que S. E. (el señor marques de Wellesley) ha repeti-
 »do tantas veces que podía y debia darse, y sin la qual
 »no podian hacerse grandes progresos.... en tal caso pe-
 »netramos muy bien que su mocion puede mejorar
 »mucho los asuntos de la Peninsula , y aun atraer pron-
 »tamente su libertad (1). ¿ De qué servirán todos los

(1) El marques, como tan interesado en las glorias de su her-
 mano, quisiera que el ministerio Británico le suministrase tan abu-
 dantes socorros de hombres y dinero que pudiera llevar sus armas
 victoriosas hasta las orillas del Sena. En su discurso de tres horas
 y tres quartos que pronunció en la sesion de 12 de marzo, se que-
 ja ágríamente de los ministros , porque no dan á la guerra de la
 Península todo el impulso que S. E. y tambien nosotros deseá-
 mos. Todo español debiera estar muy agradecido á esta mocion del
 marques Wellesley, aunque fué desechada por 115 votos contra 39;
 lo que prueba que "el generoso pueblo ingles, tan entusiasmado en
 »favor de los Peninsulares" no está encerrado contra el ministe-
 rio, como lo está el Conciso. Conviene que este caballero oiga al
 conde Bathurst, que rebatiendo al marques de Wellesley dice: "que
 »los ministros hicieron todos los esfuerzos que esperaba de ellos el
 »Lord Wellington, y que permitia el estado actual de la nacion. ¿ La
 »toma de Ciudad-Rodrigo y Badajoz, la victoria de Salamanca, el
 »levantamiento del sitio de Cadiz, 200 prisioneros y 80 cañones,
 »todos estos brillantes sucesos probarán una derrota tan ignominio-
 »sa para la Inglaterra, que sea absolutamente necesario tomar in-
 »formes de la conducta de los ministros??? Malogrose el sitio de
 »Burgos por uno de aquellos imprevistos acontecimientos tan co-
 »munes en la guerra, y contra los que es imposible preverse. En
 »uno de los ataques murió el oficial que le mandaba, y en su po-

»buenos deseos y penetracion del lord Wellington (1),
 »las buenas intenciones y oficios del señor embaxador-
 »Wellesley, y los activos esfuerzos de su agente Tup-
 »per en Alicante, si el ministerio ingles no da á los
 »medios que han de decidir esta lucha, toda aquella
 »extension y vigor de que es capaz el poder de Ingla-
 »terra, y que desea ver puestos en execucion ese ge-
 »neroso pueblo ingles, tan entusiasmado en favor de
 los Peninsulares?

»Sin una determinacion, qual ha deseado y pro-
 »puesto el señor marques de Wellesley, su hermano
 »el lord Wellington se verá siempre expuesto á la cen-
 »sura de varios miembros del parlamento, á la criti-
 »ca y mordacidad de algunos periodistas ingleses, y
 »á las hablillas y sospechas de varios españoles(2). Los

»der hallaron los franceses copia del plan de ataque del Lord Wel-
 »llington, lo que les proporcionó inutilizar sus tentativas: pero por-
 »que no se consiguió esta empresa, ¿podrá decirse que no se cogió
 »fruto alguno de esta campaña? ¿No es nada haber obligado á los
 »franceses á evacuar el Sur de España, de donde ellos sacaban todo
 »género de recursos? ¿Y no es nada, puedo añadir yo, librar á
 nuestros periodistas del terror de las balas y bombas que hubieran
 podido aplastar sus cabezas, aquellas sus cabezas tan importan-
 tes para la salvacion de la Patria?

(1) Buenos deseos y penetracion del Lord Wellington.... ¡qué
 frialdad! ¡qué elogio tan mezquino! ¡quán distintos los que le pro-
 digaban las Castillas en julio, agosto y setiembre! *Viva el segundo*
Santiago de España, dixo un chiquillo en el prado de Madrid,
 abrazándose á las plantas del Lord Wellington. Y ¿en Cadiz quan-
 do se supo que el Gran Lord había mandado publicar en la Capital
 nuestra Constitucion politica? ¡O! ¡O! ¡O! Se le exáhaba hasta
 los cielos, y.... y ¡quánto han mudado los tiempos!

(2) En el parlamento, como en todo cuerpo numeroso y delibe-
 rante, los mas grandes hombres "se verán siempre expuestos á la cen-
 sura de varios miembros": periodistas *mordaces y críticos* bailos
 en todas partes, y de ellos se reirá muy bien Lord Wellington, y
 las *hablillas y sospechas de varios españoles*, repetidores y papa-
 gayos de los franceses, no mancillarán su gloria inmarcesible. Ni
 esos *varios españoles*, ni otro gran número de sus partidarios de
 Cadiz forman lo que se llama *Nación Española*.

»hombres suelen generalmente juzgar solo por el resultado ; y los que pudieran dar á conocer las circunstancias de que procede éste ó el otro resultado, aquella accion ó esta inaccion , haciendo callar por este medio á los mas vocingleros , no se determinan á efectuarlo , porque la política y el deseo de no empeorar las cosas les impone silencio , prefiriendo ser el blanco de la censura por no descubrir lo que se debe callar.

»Por qué ha reinado tal calma en la Península mientras que la Rusia triunfante acosaba mas y mas al tirano de la Europa ? (1) ¿No habrán querido acaso los ministros ingleses , como dice el *Times* , ser tan impolíticos con Bonaparte que habian de enviar mas fuerzas quando mas le pudieran apurar ? Además , dice el mismo , ¿cómo puede esperarse la libertad de la España , la reanimacion de la Europa , y la salvacion y gloria de Inglaterra , quando nuestros ministros están empleados en asuntos de debilidades de familias y en disputas ? En vano es suponer que han de pensar en persona tan insignificante como el Lord Wellington mientras pueden estar disfrutando de piadosas é instructivas arengas de los primados y doctores sobre los grados de las debilidades femeniles de sus imprudencias ó criminalidades (2).

(1) ¡Pregunta cruel ! Su respuesta se halla en los números siguientes.

(2) ¡Qué tirada ésta , señor Conciso ! ¿Qué responderíamos á algun malvado periodista que osará decir : " como puede esperarse la libertad de la España &c. quando los que la gobiernan están empleados en debilidades de... y en disputas teológicas de... En vano es suponer que han de pensar en persona tan insignificante como el Lord Wellington , ó en asunto tan pequeño como la expulsion de los franceses , mientras pueden estar disfrutando de piadosas é instructivas arengas de los primados y doctores (oficiales del Estado Mayor , Coroneles , comerciantes &c.) que felicitan... por la abolicion de... y que se oyea con agrado." = "La prudencia en mi señor exigia , que no se hubiese trabido este negocio (el de la Inquisicion) ante V. M. en un tiempo en que la urgencia de los gran-

„¿Qué ha hecho el ministerio ingles desde el mes de noviembre en que supo la retirada del Lord Wellington y el giro tan favorable que empezaron á tomar los negocios en Rusia? (1) Ser mero espectador de los acontecimientos. ¿Qué tropa, qué esquadras, qué medios, qué auxilios ha enviado en favor de los rusos el ministerio ingles para divertir la atencion del enemigo, ayudar á aquellos en la terrible y gloriosa lucha que sostienen, y acabar quanto antes la contienda? (2) El ministerio ingles ha sido mero expectador. ¿Qué esfuerzos, qué energia ha presentado á la Europa el ministerio ingles, respecto de la Península, desde el mes de noviembre, época en que las circunstancias proporcionaron que el enemigo se esparciese por varios territorios, los mas apropósito para invernar, sin temor de que le faltasen las subsistencias? El ministerio ingles ha sido mero expectador de esta inaccion. ¿Y qué dirá Alejandro, quando sepa esta total inaccion en la Península (3), al mismo tiempo que él sigue en los mas

des asuntos que mas conciernen á la salud de la Patria reclaman exclusivamente toda su atencion. Momentos de calma, de otra tranquilidad y bonanza que los que gozamos en el día serian muy á propósito...” Así habló el señor Argüelles en la sesion de 18 de Mayo de 811, y ¡con cuánto juicio!

(1) Y ¿qué se ha hecho en Cádiz? “¿Cómo es, se dice en el Concilio de 29 de Marzo, que despues de 5 años aun no se ha organizado un sistema de medios para mantener este exercito tan necesario... para purgar nuestro suelo de las inmundas huestes del tirano, y para que nuestra independencia sea respetada de nuestros mismos aliados?” Segun el mismo texto, “estamos sin un plan de contribuciones, sin un buen sistema de rentas”; ¡y sin esto dice el mismo, “no puede haber exercitos, orden, gobierno, nada.” Con que estamos sin exercitos, sin orden, sin gobierno, sin nada: ¡Buenos estamos!

(2) Lo que ha hecho la Inglaterra en favor de la Rusia lo sabrá mejor Alejandro, el Lord Crichton su inseparable compañero, y lo dice bien Napoleon.

(3) Y ¿qué dirá Alejandro quando sepa esta total inaccion en la Península? Dirá lo que se dice en las Castillas: “Dirá... la, esre-

»gloriosos triunfos ; quando sepa que de la Península
 »salen tropas enemigas que van á combatirle , y que...
 »Dirá que el ministerio ingles ha sido mero expecta-
 »dor de los acontecimientos , cabalmente quando la
 »mas feliz coyuntura reclamaba un nuevo y vigoroso
 »esfuerzo de la Gran-Bretaña.

»Se disculpará el ministerio ingles con los españo-
 »les.... ¡ Ah ! Si , como se ha dicho hasta en el mismo
 »parlamento , el ministerio ingles solo piensa entretener
 »esta lucha de la Península , ¿ por qué no lo manifies-
 »ta claramente ? Entonces ni comprometeria al Lord
 »Wellington , ni seriamos víctimas de nuestra sumia
 »confianza. Una confesion de esta especie.... tal vez nos
 »seria útil á los españoles. (1) Sabríamos de cierto á
 »qué atenérnos ; y la indignacion y la desesperacion
 »aumentarian nuestras fuerzas y recursos ; y lograría-
 »mos sin duda nuestra independenciam. Si el ministe-
 »rio ingles juzga de la España del dia por lo que fué
 »anteriormente , se expone á un engaño : pues debe
 »tener entendido que la Nacion española del dia es
 »una nacion.... (2) de mi alma."

Cádiz , imprenta de D. Manuel Ximenez Carreño,
 CALLE ANCHA. (3)

chez de este periódico me precisa á callar muchas cosas ; pero.... no
 faltará tiempo y ocasion.

(1) ¡ O ! ¿ Util á los Españoles una ruptura con los ingleses , tan
 interesados como nosotros en que las armas vencedoras de las tres
 naciones aliadas den la ley al tirano desde las cimas de los Pirineos ?
 ¡ Util ! Si : porque " la indignacion y la desesperacion de los perio-
 »dicos de Cadiz y de sus partidarios aumentarian nuestras fuerzas
 »y recursos " ; y con un exercito de desesperados lograríamos sin
 duda nuestra independenciam.

(2) Si se sofocan las facciones , si tenemos union y fuerza , si
 se respetan las autoridades y se observa la Constitucion , *la Nacion
 Española del dia será* una Nacion , no del alma galo-maniaca del
 Conciso , y sí del alma anglo-mana del = Hispano-Anglo.

(3) *Existen galo-maniacos* , decia en Cadiz el Semanario Pa-
 triótico , núm. 88 , y el que quiera hallarlos , *recorra las tertulias ,
 cafés , CALLE ANCHA* (por allí andará el Conciso , siquiera

EPITAFIO-MANÍA. = *Artículo comunicado.*

Señor. Diarista del Diario á la Aurora : yo soy de humor alegre , como vmd. habrá conocido , y por eso me incomodan todos los recuerdos y geroglíficos sepulcrales. Pero , amigo , son tantos con los que un hombre tropieza por esas calles de Dios , y por esos papeles de Christo , que no hay aguante. Pero sobre todo, lo que mas me saca de tino son los epitafios. Hierven por do quiera estas *filificas fúnebres* en loor de los difuntos.

Epitafios á la difunta santa , sobre la que echan tanta tierra , tanto escombros y tanta maleza , que aunque la pobre quisiera resucitar no podría , y aunque pudiera tornaria á morirse , por no ver los soberbios túmulos y magníficos epitafios en que se ha trabajado para enterrar sus huesos con honor : no de otra manera que se construyeron las soberbias pirámides de Egipto para enterrar los huesarrones de aquellos reyes Faraonazos. Epitafios á los muertos señorios: epitafios á la Regencia de antaño parcialmente resucitada.... pasito : "hanme dicho que se trabajan epitafios en honor de las Castillas , Navarra , Provincias , Aragón , Valencia , Cataluña , que se están muriendo agarrrotadas por los franceses." Pero yo no lo creo; habiendo leído que está mandado se cante un *Te Deum* en todas las iglesias de la monarquía , en accion de gracias por la publicacion de la Constitucion. = Epitafios (porque hay en el día tal fluxo y epitafiomania , que hasta á los vivos nos han de epitafiar ; si ya no son tantos los que se mueran , que no quede quien epitafie) *un Peru vale el tal paréntesis* : epitafios sobre todo á la recientemente difunta Regencia. Este es el fuerte , esta la gran moda , y sino fuera porque es

para corregir sus pruebas), y plaza de San Antonio. ¡Qué tanto galo-maniaco , Dios mio!

larguito , le embocaba á vmd. uno que lei anoche , ¿en dónde? ¿Pensará vmd. que en algun papel de la Coruña? Pues no , que fué en un Diario de Cadiz ; pero tan horri-sonante... asi concluye : "ya no existen. Perezca eternamente su memoria." ¿Qué tal?

Pues sin embargo , mire vmd. : no faltará quien haga su elogio fúnebre , como me acuerdo haber leído uno muy pomposo en el Redactor general en loor de la penúltima Regencia , y que sino me engaño , empezaba con este comienzo : *ya no existes*. Sobre que hay hombres para todo... Para que no me epitafien , prometo señor Diarista , resucitar periódicamente , mientras que vmd. no tire baxo la mesa lo que le escriba su amigo = P. O.

Artículo comunicado. = Señor Diarista : Despues que comuniqué á vmd. mi *epitafio-manía* , que debí llamar mejor *galo-manía* , releí y volví á leer el que llamé *epitafio* á la difunta Regencia , inserto en cierto Diario de Cadiz. Conoci que no *epitafio* debía llamarse , y si endecha lúgubre , ó elegia , ó filípica sepulcral , ó mas bien tierna y patética lamentacion de un nuevo Jeremias , que allá en las eminencias gaditanas , y al compas de los bramidos de las olas del Océano con el tono mas sentimental y dolorido , llora las desgracias de su amada Sion. A fuer de hombre honrado quiero retractarme de aquel mi error literario , que podría ocasionar mas perjuicios en nuestra literatura , que los que causan á nuestra nacion los muchos errores politicos que se propalan , por leer y escribir con la ligereza que yo lei la susodicha lamentacion , y escribí mi *epitafio mania*. Se la remito á vmd. tal qual se lee en el indicado Diario , á fin de que se digne insertarla en el suyo para mayor ilustracion de nuestros literatos , y pública solemnidad de mi retractacion.

"El nombre de los individuos que la componian (la Regencia) es mirado con tedio por todos los verdaderos españoles , y será visto con horror por la posteridad. Han tenido en su mano la felicidad de sus com-

patriotas , el esplendor de la bella Sion , y en lugar de haberlo consolidado y realzado , han puesto como viejo su hermoso cutis , han quebrantado sus huesos , y después de haberla cubierto de dolor , la han envilecido hasta el extremo de que tenga que deshacerse de sus mas preciosas joyas , para darlas en cambio de algun sustento capaz de reponer su casi exánime cuerpo. Ella en medio de su amargura ha exclamado : *Vide Domine afflictionem meam quoniam erectus est inimicus ; exaudi Domine justitiam meam* : y este Dios de las misericordias , que abomina á los facciosos , detesta á los hipócritas , y aborrece á los iníquos , con agudas y punzantes saetas los ha disipado , y multiplicando los relámpagos , ha conturbado sus corazones. La ha liberado de las garras de los pérfidos que obraban contra la lei... Si ; ya no existen los que intentaban encender fuego en el santuario del Dios de las misericordias , los que hablaban vanidades , procuraban los males , y buscaban la ruina de la hermosa Sion , valiéndose para ello con cautela de bienes fingidos y aparentes. ¡Qué horror ! Pero... Ya no existen. Perezca eternamente su memoria."

Está completa , y nada mas tiene que decir su amigo. = P. O.

Artículo comunicado. = Enhorabuena á los señores periodistas de Cadiz con motivo de haber las Cortes declarado permanente la Regencia provisional , nombrada en 8 de marzo.

¿ Con que , señores , en esto han parado vuestros cálculos políticos , vuestros profundos razonamientos , vuestros clamores sediciosos ? ¿ Con que de tantos charlatanes que están al lado del Soberano Congreso , ninguno , ni uno siquiera adivinó qual sería la resolucion de nuestros juiciosos legisladores ? Esas listas de candidatos circuladas con arteria para prevenir ó sojuzgar la opinion del Congreso , como si ellas fueran la expresion de la voluntad general , ¿ de qué han servido ? ¿ Es bueno que en ninguna de ellas se leian los respetables nombres del cardenal Borbon , ni de los seño-

res Agar y Ciscar? Quienes designaban á los señores del Congreso que están mas en voga, quienes invocaban á hombres exêcrables por su furor revolucionario, algunos poquitos clamaban por la Infanta Carlota, para asustar al pueblo de Cadiz que es por excelencia *el pueblo español, el pueblo soberano*, como querria serlo qualquiera otro en que se fixarán las Cortes, quien vagamente pedia hombres de fibra fuerte, de un carácter decidido, emprehendedor; y ¡ninguno por fortuna á los dignisimos actuales regentes! Sea en buenhora, señores folletistas. ¡Un premio civico á vuestra prevision politica! ¡Un diploma de agoreros ó de adivinos á los Redactores, Concisos, Diarios mercantiles, Abejas y tantos otros miserables artífices de pronósticos que no sabemos si leían lo futuro en las entrañas de las victimas, ó en el vuelo de los páxaros, ó en alguna constelacion celeste. Ciceron decia, que se admiraba de que un *Aruspice*, no se riyese á carcajadas al encontrarse en la calle con otro *Aruspice*. Yo no sé si el Redactor se reirá al encontrarse con el Conciso, ó el Diarista con la Abeja; pero si sé que el pueblo debe reirse de sus adivinaciones, como el Soberano Congreso las despreció. ¡O padres de la patria! Vuestro nombre transmigrará sin manchilla á la posteridad mas remota si menospreciáis siempre como ahora lo hicisteis esas roncás y destempladas voces mas temibles que el canto de las Sirenas. Un escritorcillo famélico que se metió á periodista para comer, osa vender su voz y voto como voz y voto de la nacion entera, y su encaramado orgullo pretende, si ser pudiera, hacerse árbitro ó mas bien regulador y dictador de la opinion del Congreso. = Habló éste, declaró permanente la Regencia.... acabáronse los pronósticos. ¿Qué harán ahora los periodistas de fibra fuerte? "¿Adorar al sol »que nace?" ¡O! En el momento que con su gran telescopio político descubran alguna fase ó la mas ligera mancha en el disco solar, ellos gritarán descompasadamente. Este sí que es un vaticinio que no fallará.